

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Kontrastivna analiza glagola u španjolskom i hrvatskom jeziku

Ime i prezime studenta:
Katarina Fertalj

Ime i prezime mentora:
dr. sc. Maša Musulin

Zagreb, prosinac 2016

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Los verbos en español y croata: un análisis contrastivo

Nombre y apellido del estudiante:
Katarina Fertalj

Nombre y apellido del tutor:
dr. sc. Maša Musulin

Zagreb, diciembre de 2016

Sažetak

Španjolski pripada skupini romanskih, a hrvatski južnoslavenskih jezika. Iako pripadaju različitoj podskupini indoeuropskih jezika, osobitost oba jezika je da se glagolskim oblikom može izreći podatak o svršenosti ili nesvršenosti radnje, a zove se glagolski vid. Cilj ovog diplomskog rada je usporediti načine izražavanja i podjelu glagolskog vida u španjolskom i hrvatskom jeziku. Jesu li glagolski sustavi španjolskog i hrvatskog slični ili u potpunosti različiti kada govorimo o spomenutom glagolskom svojstvu? U španjolskom je to jezično pitanje evidentno razvijenije i kompleksnije. Susrećemo se s različitim podjelama, a primarna je ona na gramatički vid glagola, koji obuhvaća fleksiju i perifraze, te vid glagola prema značenju, koji se odnosi na tvorbu afiksima i samo značenje glagola u kontaktu s ostalim jezičnim jedinicama. Ta nas podjela ujedno upućuje i na činjenicu da glagol u neodređenom obliku ili infinitivu nije ni svršen ni nesvršen. Njegov aspekt mijenja se u ovisnosti o glagolskom vremenu u kojem se nalazi ili glagolskim dopunama u rečenici, poput objekta. U hrvatskom je pak jeziku sustav glagolskog vida nešto jednostavniji. Glagol je *a priori*, odnosno već u infinitivnom obliku, ili svršen ili nesvršen što zaključujemo zahvaljujući različitim tvorbenim nastavcima. Isto tako, postupak perfektivizacije i imperfektivizacije omogućuje pretvaranje nesvršenog glagola u svršeni i obrnuto. Glagolske dopune rijetko utječu na vid, a glagolska vremena nikada.

Ključne riječi: glagoli po vidu, vid glagola prema značenju, nesvršenost, svršenost, oblični i tvorbeni nastavci

Resumen

El español es una lengua romance, mientras que el croata pertenece al grupo de las lenguas eslavas meridionales. Aunque forman parte de un diferente subgrupo de familia de lenguas indoeuropeas, el sistema verbal de ambas incluye la categoría de aspecto que nos permite observar un evento desde la perspectiva de alguno de sus límites (perfectivo) o sin referencia a sus límites (imperfectivo). El objetivo principal del presente Trabajo Fin de Máster es hacer un análisis contrastivo del aspecto verbal en la lengua española y croata, esto es, comparar los recursos para exteriorizar el aspecto y su clasificación. ¿Son los sistemas verbales español y croata similares o son dos mundos aparte en cuanto al aspecto? Este asunto lingüístico está mucho más desarrollado en español que en croata. Existen varias interpretaciones del sistema aspectual, pero nos concentramos en una más simple. Así, la aspectualidad verbal se divide en el aspecto gramatical, que comprende el aspecto flexivo y las perífrasis verbales, y el aspecto léxico, que consta de cuatro tipos de eventualidades (estados, actividades, realizaciones y logros) y los afijos derivativos. Esta clasificación nos hace entender que, en español, el verbo en infinitivo no es ni perfectivo ni imperfectivo. El aspecto de un verbo cambia conforme la forma del tiempo verbal perfecto o imperfecto o en relación con otras entidades oracionales, como el objeto. Por otra parte, en croata, el sistema aspectual es menos complejo. La acción verbal es perfectiva o imperfectiva *a priori*, es decir, en forma de infinitivo. Los diversos afijos son los que determinan la aspectualidad del verbo en forma neutral. También, gracias al proceso de *perfectivización e imperfectivización*, por medio de los afijos, a partir de un verbo perfectivo se puede producir el imperfectivo, y viceversa. Mientras que los complementos raramente influyen en el aspecto verbal, los tiempos verbales no lo hacen nunca.

Palabras clave: aspecto gramatical, aspecto léxico, imperfectividad, perfectividad, morfemas flexivos y derivativos

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. ASPECTO EN ESPAÑOL	8
2.1. Aspecto gramatical	8
2.1.1. Morfemas flexivos.....	8
2.1.2. Perífrasis verbales	11
2.2. Aspecto léxico	14
2.2.1. Estatividad.....	16
2.2.2. Eventos	18
2.2.3. Morfemas derivativos: prefijos, sufijos e interfijos.....	20
2.2.4. Verbos parasintéticos	23
2.3. Correlación entre el aspecto gramatical y léxico.....	24
3. ASPECTO EN CROATA	27
3.1. Imperfectividad.....	27
3.1.1. Imperfectivización.....	29
3.1.2. Imperfectivización de segundo grado	31
3.1.3. Valor durativo e iterativo	32
3.1.4. Valor apreciativo: verbos diminutivos y peyorativos	33
3.2. Perfectividad.....	34
3.2.1. Perfectivización.....	34
3.2.2. Perfectivización mediante sufijación	35
3.2.3. Perfectivización mediante prefijación.....	35
3.3. Verbos de doble aspecto	40
3.4. Otras observaciones	41
4. COMPARACIÓN DEL ASPECTO VERBAL EN ESPAÑOL Y CROATA.....	43
5. CONCLUSIÓN.....	55
6. BIBLIOGRAFÍA	57

1. INTRODUCCIÓN

Para empezar, en este capítulo introductorio presentaremos el tema, la hipótesis y la estructura de nuestro estudio. El propósito de este trabajo es analizar y comparar el sistema verbal español y croata. El enfoque se dirige hacia el análisis del aspecto verbal de las dos lenguas. El hecho de que el español sea una lengua romance y el croata eslava meridional es solo una de las razones por las que creemos que las estructuras aspectuales de los dos idiomas se mostrarán muy distintas.

Igualmente, a lo largo de nuestros estudios en la Universidad, la idea del aspecto ha ido cambiando. Al principio, nos parecía que el español ofrecía equivalentes para cada una de las dos formas de un verbo croata, tanto perfectiva como imperfectiva. De manera que, considerábamos que el par *živjeti – preživjeti* correspondía aspectualmente a *vivir – sobrevivir* o *pisati – zapisati* a *escribir – anotar*, etc. Al encontrarnos frente a las anomalías como el hecho de que no existen los pares **loquecer – enloquecer* o *delgazar* - adelgazar* que representarían *ludjeti – poludjeti* y *mršavjeti – smršavjeti*, o que, el verbo *sobrevivir - preživjeti*, en croata perfectivo, puede ser también imperfectivo obteniendo la forma de tiempo verbal imperfecto, íbamos concibiendo que la aspectualidad del español difería mucho de la del croata.

Para poder llevar a cabo nuestro estudio, en primer lugar nos hemos concentrado en el análisis detallado del sistema aspectual español, su clasificación y los recursos para exteriorizarlo, según varios autores. A continuación, realizando la investigación similar respecto al croata, nos hemos dado cuenta de que esta cuestión lingüística es menos investigada o simplemente menos compleja en nuestra lengua. Al final hemos puesto especial atención en observar todas las similitudes y discrepancias del aspecto en los dos idiomas.

Este orden de nuestra investigación se ha reflejado en la estructura del trabajo. De ahí que éste se divida de la siguiente manera: en primer lugar, se define el aspecto verbal en español, dividiéndolo en el aspecto gramatical, que corresponde al aspecto flexivo y las perífrasis verbales, y el léxico, que se manifiesta en cuatro tipos de eventualidades (estados, actividades, realizaciones y logros) y la derivación. En segundo lugar, se explica el aspecto verbal croata, fragmentando este capítulo en subcapítulos que aborda el tema de la imperfectividad, la perfectividad, los procesos que sirven para cambiar el aspecto del verbo mediante la derivación y los verbos de doble aspecto. Por último, se hace el análisis contrastivo.

Antes de sumergirnos en el tema, proponemos observar las tablas que sistematizan la aspectualidad en español y en croata, para visualizar y entender el asunto con más facilidad. El aspecto es “quizás la categoría verbal en que las discrepancias entre lingüistas son más llamativas” (Alvar, 2000: 226). Gracias a muchas publicaciones en las últimas tres o cuatro décadas sobre el tema, las confusiones han disminuido. El punto de partida de nuestra investigación es la definición de aspecto de Bernard Comrie, que parece simple pero sirve de base para seguir contemplando lo que es el aspecto verbal: “Los aspectos son diferentes modos de contemplar la constitución temporal interna de una situación” (García Fernández, 2000: 45). A continuación, podemos observar cómo Elena de Miguel clasifica la aspectualidad.

Tabla 1. Clasificación del aspecto en español según Elena de Miguel^{1, 2}

Aspectualidad					
verbal				oracional	
oposición de formas de un mismo verbo (la oposición imperfecto / perfecto simple)	afijos	oposición de clases	ciertas	marcas	características
	derivativos (re-)	aspectuales de verbos (los “modos de acción”: <i>viajar/llegar</i>)	combinaciones de verbos (modos de acción analíticos: las perífrasis verbales)	léxicas y funcionales (adverbios, negación)	gramaticales de los participantes en el evento (función semántica y sintáctica, número, determinación y cuantificación)
aspecto flexivo		aspecto léxico		aspecto léxico-sintáctico	

[Elena de Miguel: “El aspecto léxico”, en: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe, 1999, Vol. 2, pp. 2992-2993]

Tabla 2. Clasificación del aspecto en croata

Aspectualidad		
aspecto gramatical (derivativo)		
verbos imperfectivos	verbos perfectivos	verbos de doble aspecto
afijos derivativos (sufijos)	afijos derivativos (prefijos y sufijos)	afijos derivativos

¹ La imagen de la tabla fue tomada en la página web <http://www.hispanoteca.eu/>, 09.11.2016.

² Como se puede notar, no hemos adoptado todos los detalles de su razonamiento para simplificar un poco nuestro trabajo, ya que ella incluye también el aspecto oracional en nivel léxico-sintáctico.

2. ASPECTO EN ESPAÑOL

En la lengua española, tal y como observan Bosque y Gutiérrez-Rexach: “existen dos tipos fundamentales de aspecto: el aspecto léxico y el aspecto gramatical o flexivo.³ El primero nos permite distinguir *llegar* de *permanecer*, mientras que el segundo nos permite oponer *llegó* a *llegaba*. [...] En la tradición germánica es frecuente usar también el término modo de acción (del alemán *Aktionsart*) como equivalente de aspecto léxico” (2009: 296). El modo de acción es léxico y se ha designado aspecto objetivo por ser intrínseco. El aspecto gramatical es una noción semántica de manifestación morfológica y se ha denominado aspecto subjetivo porque permite al hablante adoptar un punto de vista con respecto a los predicados (García Fernández, 1998: 7). También, en la “Introducción a la lingüística hispánica”, los autores consideran que el aspecto gramatical es

[...] una categoría que tiene que ver con cómo visualizamos el evento que describe la oración. Podemos ver el evento enfatizando el comienzo, el final o su totalidad, o bien verlo en su desarrollo. Si el evento es visto desde la perspectiva de alguno de sus límites (comienzo, final o totalidad), decimos que se trata de un evento cerrado o perfectivo. Si, por el contrario, el evento es visto internamente sin referencia a sus límites, decimos que se trata de un evento abierto o imperfectivo. En español la diferencia entre aspecto perfectivo y aspecto imperfectivo se expresa morfológicamente solo en el pasado. (Hualde *et al.*, 2010: 156)

A continuación, primero estudiaremos con detalle el aspecto gramatical y luego el léxico.

2.1. Aspecto gramatical

2.1.1. Morfemas flexivos

Para empezar, Gómez Torrego, en su “Gramática didáctica del español”, define el aspecto gramatical como “un significado gramatical que consiste en dar la acción como terminada (aspecto perfectivo) o no terminada (aspecto imperfectivo), al margen del tiempo en que se sitúe” (2005: 146). Este significado gramatical se manifiesta en las desinencias de los tiempos verbales perfectivos (todas las formas compuestas y pretérito indefinido) e imperfectivos (todos los tiempos simples, excepto el pretérito indefinido).⁴ En estas oposiciones aspectuales

³ En la “Nueva gramática de la lengua española” el aspecto se clasifica en tres categorías: el aspecto léxico o modo de acción (*llegó a la ciudad* ≠ *vivió en la ciudad*), el aspecto sintáctico o perifrástico (*va a llover*) y el aspecto morfológico o desinencial (morfológico es más preciso dado que el sufijo *-ecer* también aporta información de tipo aspectual; *Arturo leyó/leía un libro*) (RAE, 2009: 1684-1887) Sin embargo, nosotros hemos optado por la división menos compleja, en dos categorías.

⁴ Luis García Fernández divide el aspecto gramatical en cuatro categorías: Imperfecto (presente y pretérito imperfecto expresan solo una parte interna de la acción), Perfectivo o Aoristo (indefinido y formas compuestas con *haber* expresan el principio y el fin de la acción), Perfecto (formas compuestas con *haber* muestran el resultado de un evento) y Neutral (futuro y condicional simple tienen el valor del Imperfecto y del Perfectivo) (1998: 9-10).

nos fijamos en la constitución interna de los verbos. Observamos los ejemplos siguientes: *María cantaba desde su infancia* y *María cantó una canción*. En *cantaba* distinguimos un morfema aspectual de imperfectividad *-ba*, mientras que en *cantó* distinguimos un morfema aspectual de perfectividad *-ó*. Según Bello, *cantaste* es un pretérito y *cantabas* es un copretérito, con lo cual este último es más amplio y abarca en su transcurso los momentos denotados por la forma *cantaste*. De esta manera, se dice que *cantaba* posee sentido imperfectivo o durativo, mientras *cantaste* es perfectivo o puntual (Alarcos Llorach, 1999: 161). Estas desinencias nos dan informaciones no solo sobre el aspecto, sino también sobre el modo y el tiempo.

La oposición del verbo en imperfecto e indefinido no influye solo en el aspecto gramatical. Cabe mencionar el grupo de verbos cuyo significado cambia con respecto a esos tiempos verbales: supo/sabía, quiso/quería, conoció/conocía, pudo/podía (Hualde *et al.*, 2010: 158):

1. a) Ayer *supe* que había suspendido las oposiciones. No sé qué hacer ahora (ayer recibí la noticia).
b) *Sabía* que Pepe estaba de viaje porque su mujer me lo había dicho (tenía conocimiento de algo).
2. a) Pepe fue al tribunal pero no *quiso* firmar los papeles de divorcio (se negó firmar).
b) Pepe no *quería* ni siquiera hablar con su mujer (no le apetecía).
3. a) Pepe y su mujer *se conocieron* gracias a un amigo en común (se presentaron uno a otro).
b) Pepe no *conocía* a este amigo muy bien, pero le creía que Marta era la mujer perfecta para él (no sabía mucho de él).
4. a) Teníamos mucho calor pero no *pudimos* abrir la ventana (no conseguimos).
b) Pepe siempre *podía* hacer varias cosas al mismo tiempo – hablar por teléfono, cocinar y hacer sus deberes (tenía la facultad de hacer algo).

Para poner de relieve que el aspecto gramatical imperfectivo y perfectivo no se fundamenta solo en la oposición indefinido –imperfecto, en las líneas que siguen presentaremos los demás tiempos verbales que indican por un lado, los eventos incompletos en los que no se considera su principio o su final, y por otro lado, los eventos completos con una duración determinada y

con principio y final.⁵ El presente de indicativo, pretérito imperfecto, futuro imperfecto y condicional simple manifiestan el valor imperfectivo:

5. El Sol sale por el este.
6. a) Cuando era pequeña, Virginia visitaba a su abuela cada domingo.
b) Cuando era pequeña, Virginia cantaba en el coro.
c) Todos los días los niños se levantaban, se duchaban, se vestían, desayunaban y salían para la escuela.
d) Los chicos hablaban y comían.
7. Mañana iremos al cine.
8. Pepe prometió que vendría a la fiesta.

El presente de indicativo ofrece varios usos, pero el ejemplo en primera frase muestra el presente habitual. En la segunda, el imperfecto significa un hábito (6 a), luego una acción durativa sin referencia al comienzo o al final (6 b) y, por último, eventos sucesivos, ordenados temporalmente, y eventos simultáneos (6 c y d). El imperfecto suele tener tres formas de aspecto: habitual (6 a, b, c), continuo (6 d) y progresivo (*Pepe leía el libro pero no se si lo terminó*) (García Fernández, 1998: 18). La acción en el futuro imperfecto (*iremos*) ocurrirá en el futuro sin considerar su final. En la última frase, el condicional simple *vendría* indica un futuro del pasado y tampoco se puede anticipar el final de la acción.

El pretérito perfecto, pretérito indefinido, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior, futuro perfecto y condicional compuesto denotan el aspecto perfectivo:

9. a) Esta mañana ya he tomado un café.
b) Yo ya he visto esa película.
10. a) Ayer fui al cine con mis amigos.
b) Los chicos fueron al cine, vieron la película y regresaron a casa.
c) Los chicos hablaron y comieron.
11. Cuando llegué a casa, mis amigos ya se habían ido.
12. Tan pronto como hubo llamado a la puerta, alguien abrió.
13. Cuando vengas a por mí, yo ya habré preparado la maleta.
14. Si lo hubieras dicho, yo te habría ayudado.

⁵ Nuestro estudio se fundamenta en dos obras: “Nueva gramática de la lengua española” (RAE, 2009: 1721-1795) y “El tiempo en la gramática” (García Fernández, 2013: 17-32).

En el ejemplo número uno, el pretérito perfecto expresa una acción pasada dentro de un tiempo que aún no ha terminado para el hablante. El predicado en el ejemplo a) focaliza el resultado de un evento y en b) la experiencia (García Fernández, 1998: 54). El pretérito indefinido en segundo grupo de frases indica una acción acabada dentro de un tiempo que el hablante considera terminado. En 10 a) la acción es puntual, en b) los eventos ocurrieron en secuencia y, finalmente, en c) el orden no está claro; los eventos podrían ocurrir simultáneamente. El indefinido también puede tener la lectura ingresiva (*A las 9, Pepe hizo la comida*) y terminativa (*Pepe murió en 1998*), lo que determina el complemento temporal (García Fernández, 1998: 18-19). En las frases número 11 y 12, el pluscuamperfecto y el pretérito anterior expresan una acción anterior a otra acabada en el pasado. La única diferencia entre estos dos tiempos es que el pretérito anterior (*hubo llamado*) indica una acción inmediatamente anterior y solo aparece en las oraciones subordinadas temporales introducidas por *cuando*, *en cuanto*, *apenas*, etc. El verbo *preparar* en el ejemplo número 13 implica una acción futura acabada anterior a otra acción futura. Y por último, el condicional compuesto *yo te habría ayudado* expresa una acción futura, medida a partir de un punto del pasado.

2.1.2. Perífrasis verbales

A continuación, como señala Bosque, “los sistemas morfológicos no son los únicos que representan nociones aspectuales. Los valores aspectuales *progresivo* (*está cantando*) y *habitual* (*suele cantar*) los expresamos en español mediante recursos sintácticos: estar + gerundio y soler + infinitivo” (1983: 131). Dicho de otro modo, además de los morfemas flexivos o desinencias de los tiempos verbales, el aspecto gramatical expresan también las perífrasis verbales (Gómez Torrego, 2005: 146). Las perífrasis verbales son unidades predicativas constituidas generalmente por un verbo auxiliar en forma personal y un verbo principal en forma impersonal. Entonces, se basan en combinar dos formas verbales que funcionan como un solo verbo. Según el significado procedente de esa combinación de verbos, la perífrasis se refiere a la modalidad (se centra en la formación sintáctica del verbo auxiliado) o a la acción verbal (perífrasis tempoaspectuales) (RAE, 2009: 2113). Este último será el objetivo del presente párrafo. Conforme al significado de la acción verbal, las perífrasis aspectuales se clasifican en: perfectivas, incoativas o ingresivas, iterativas y frecuentativas, durativas y progresivas (Gómez Torrego, 2005: 194-195).

Las perífrasis con el valor perfectivo, las terminativas, se refieren a terminación o interrupción de acción:

Tabla 3. Perífrasis verbales: terminativas

Acabar	de	infinitivo	Ya acabo de pintar la habitación (terminación de un proceso).
	por		Juan acaba de llegar a casa (inmediatez de acción).
Terminar	de	infinitivo	Terminó de explicar el tema.
Cesar	de	infinitivo	Cesó de llover.
Dejar	de	infinitivo	Dejó de fumar (acción terminó definitivamente).
	/	participio	Dejó preparada la cena.
Quedar	/	participio	La casa quedó recogida.
Tener	/	participio	Te tengo dicho que te vayas de aquí (señala una acción repetida en el pasado).
			Tengo leídos dos capítulos (aspecto acumulativo).
			Tengo puesto el traje azul.
Llegar	a	infinitivo	Llegó a tener una gran fortuna (culminación del proceso en el que hemos puesto empeño).
Llevar	/	participio	Llevo pintadas dos puertas.
Alcanzar	a	infinitivo	Alcanzó a cogerlo.
Salir	/	gerundio	Después de todo aquel esfuerzo, salió diciendo que no le gustaba.
Ir	/	participio	Van leídas cien páginas.
Dar	por	infinitivo	El estudiante dio por terminado su ensayo (considerar).

Las perífrasis incoativas o ingresivas denotan el inicio de la acción:

Tabla 4. Perífrasis verbales: incoativas

Ir	a	infinitivo	Va a salir el sol (futuro inmediato).
			Iba a decirte que lo que pensaba, pero me cortaste (intención).
Estar	para	infinitivo	Está para llover.
	a punto de		Está a punto de salir (inminencia de principio de acción).
Empezar	a	infinitivo	Empezó a estudiar derecho a los 30 años.
	por		Empezó por leer un libro.
Ponerse	a	infinitivo	Se puso a llorar.
Echar(se)	a	infinitivo	Se echó a correr.
Romper	a	infinitivo	Rompió a reír.
Meterse	a	infinitivo	Se metió a arreglar la casa.
Soltarse	a	infinitivo	Se soltó a nadar.

Pasar	a	infinitivo	Pasó a explicártelo.
Comenzar	a	infinitivo	Comenzó a escribir los deberes.
Liarse	a	infinitivo	Voy a liarme a reparar este coche (empezar una acción sin saber cuándo va a terminar).
Dar	en	infinitivo	Cuando doy en pensar todo esto, me pongo furiosa.

Las perífrasis iterativas y frecuentativas expresan la repetición de una acción:

Tabla 5. Perífrasis verbales: iterativas y frecuentativas

Soler	/	infinitivo	Mi madre suele ir de compras cada sábado (repetición con frecuencia).
Volver	a	infinitivo	Volví a casarme (repetición).
Insistir	en	infinitivo	Insistió en regresar.
Acostumbrar	a	infinitivo	Ella acostumbraba a desayunar a las 9 de la mañana.

Las perífrasis durativas implican la acción en su transcurso y las progresivas muestran una acción que se está desarrollando de menos a más:

Tabla 6. Perífrasis verbales: durativas⁶

Estar	/	gerundio	Ahora está leyendo en el parque (presente actual).
			Estoy trabajando en ese proyecto hace meses (progreso).
			Estuvo saliendo con él cinco años y al final se casaron (acumulación).
			Se están llenando los asientos gradualmente (progreso, poco a poco).
Andar	/	gerundio	Andan diciendo que me van a despedir (duración y frecuencia).
		participio	Andan preocupados pero yo creo que no deberían estarlo.
Llevar	/	gerundio	Llevo estudiando español diez años (duración desde – hasta).
Seguir	/	gerundio	Sigue tratando a encontrar un trabajo pero sin éxito (la acción empezada en el pasado que se extiende hacia adelante).
Continuar	/	gerundio	Continúa lloviendo.
Ir	/	gerundio	Va comprendiéndolo.
Venir	/	gerundio	Viene contándolo desde hace años.

⁶ Para hacer estas tablas nos hemos servido de “Cuadernillo de lengua y literatura – morfosintaxis” (p. 22) y de la “Nueva Gramática de la lengua española” (pp. 2174, 2176-2178, 2162).

Junto con la morfología verbal, las perífrasis verbales son recursos gramaticales que se suelen oponer al aspecto léxico asociado al propio significado del verbo. Sin embargo, no todos los autores están de acuerdo con esta clasificación. Las perífrasis verbales pueden también pertenecer a la categoría de aspecto léxico-sintáctico por ser modos de acción analíticos (Elena de Miguel, 2000: 2992-2993).

2.2. Aspecto léxico

En su obra “Gramática didáctica del español”, Gómez Torrego distingue el aspecto, esto es, el significado gramatical que proviene de las desinencias o de perífrasis verbales, del modo de acción relacionado con el significado del verbo o de su raíz. El modo de acción, o la noción léxico-semántica que se conoce bajo el nombre alemán *Aktionsart*, es la información aspectual proporcionada por los predicados que son portadores del propio contenido semántico de su raíz, esto es, de información relacionada con el modo en que tiene lugar el evento que describen – con o sin límite, duración, etc. (Elena de Miguel, 2000: 2981). Gómez Torrego habla de la oposición aspectual básica o binaria: el verbo cuyo significado indica el final de una acción es perfectivo, y si el significado denota la duración, el verbo es imperfectivo. Entonces resulta que, según la noción denotada por la raíz, un verbo como *cantar, comer, andar, amar*, etc. es imperfectivo o durativo y otro como: *llegar, morir, entrar, abrir, cerrar*, etc. es perfectivo o puntual.⁷

El verbo *correr* es imperfectivo porque al iniciarse continúa, mientras que el verbo *salir* es perfectivo porque al producirse concluye. Como señala Alarcos Llorach en su “Gramática de la lengua española”: “estos datos adscritos a la noción designada por la raíz verbal no tienen nada que ver con los valores que los morfemas aspectuales expresan en las formas *cantabas* y *cantaste*, pues su referencia no terminativa o terminativa es compatible tanto con raíces durativas como puntuales” (1999: 161). En otras palabras, “los verbos, independientemente de su aspecto léxico, aceptan flexionarse en formas perfectas e imperfectas” (Elena de Miguel, 2000: 2988).

En efecto, se dice lo mismo *Juan corrió los 100m en 15 segundos* que *Juan corría cada mañana junto al lago hasta que se enfermó*. En primer caso, el morfema terminativo de *corrió*, aunque asociado al valor durativo de la raíz de *correr*, indica la conclusión de la noción aludida. En segundo caso, el morfema durativo de *corría*, asociado al significado de la

⁷ En general, se habla del aspecto télico y atélico en cuanto al aspecto léxico y de perfectividad e imperfectividad en cuanto al aspecto gramatical o flexivo.

raíz, indica la duración de esa noción. Veremos que este sentido de duración también es posible con los morfemas terminativos: *Toda la vida corrió el maratón.*

Del mismo modo, el morfema durativo de *salía* se puede asociar al valor puntual de la raíz de *salir* e indicar la repetición de la noción aludida: *Juan estaba tan nervioso que entraba y salía del salón repetidamente.* En la siguiente oración, el morfema terminativo de *salió*, de igual aspecto que el significado de la raíz, indica la puntualidad del verbo: *Juan salió de casa y se echó a correr enseguida.*

Los ejemplos señalados nos permiten concluir que la raíz verbal de valor puntual no implica para nada que el verbo no pueda obtener los morfemas no terminativos e indicar la duración o la repetición de la acción. Igualmente, la raíz verbal de sentido durativo no impide que el verbo se asocie con los morfemas terminativos y signifique el cese de una acción. En suma, “la duración o momentaneidad de la noción significada por la raíz léxica es independiente de cómo la enfoca el hablante: bien en su conclusión, bien desentendiéndose de ella” (Alarcos Llorach, 1999: 161). Dicho de otro modo, “la distinción *cantaste - cantabas* no depende de la perspectiva temporal, ni de la calidad puntual o durativa de la noción léxica de la raíz verbal” (Alarcos Llorach, 1999: 162).

Mientras Gómez Torrego simplifica el aspecto léxico dividiéndolo en dos formas: perfectiva e imperfectiva; Vendler, en su artículo “Verbs and Times” de 1967, distingue cuatro tipos fundamentales de modo de acción (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 299):

1. estados: saber, ser, estar, temer
2. actividades: correr, comer, dibujar, cantar
3. realizaciones: dibujar un círculo, construir, lavar, pintar
4. logros: encontrar, cruzar, llegar, nacer

Estos tipos de eventualidades se caracterizan por tres propiedades: telicidad, duratividad y dinamicidad. Por lo que sigue, las eventualidades pueden ser téticas o delimitadas, es decir, tener un punto final (*Pepe dibujó un círculo*), o atéticas, esto es, ilimitadas (*Pepe sabe francés*) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 300). El concepto de la telicidad se apoya en la diferencia entre las preposiciones *en* y *durante*. La primera se combina con eventos téticos (*encontró la solución en pocos segundos; en su juventud, Pepe leía un libro en dos días*) y la segunda con eventos atéticos (*caminó sin descanso durante horas, estaba nervioso durante la fiesta*) (García Fernández, 2013: 50-51 y 1998: 25-30). Una eventualidad es durativa cuando ocupa un intervalo temporal (*Pepe comió una manzana*), o puede ser instantánea y puntual

(*Pepe nació en 1991*). Una eventualidad es dinámica si experimenta un cambio en su desarrollo temporal (*Pepe encontró el tesoro*) y en general consta de varias fases. Del mismo modo, la eventualidad puede ser estática u homogénea (*Pepe es alto*) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 300).

Tabla 7. Propiedades de los cuatro tipos de eventualidades (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 301)

	Delimitación	Duración	Dinamicidad
Estados	-	+	-
Actividades	-	+	+
Realizaciones	+	+	+
Logros	+	-	+

Elena de Miguel no se detiene a esas tres características. Observa también que los eventos pueden ser semelfactivos (*hacer un disparo*), iterativos (*ametrallar*), frequentativos (*cortejar*), intermitentes (*parpadear*), ingresivos (*floreecer*), progresivos (*envejecer*), terminativos (*nacer*), intensivos incrementativos (*repeinar*) y atenuativos (*lloviznar*) (2000: 2979).

En dos capítulos que siguen definiremos y ejemplificaremos los cuatro tipos de aspecto léxico separándolos en dos grupos: verbos de estatividad (estados) y los eventos (actividades, realizaciones y logros).

2.2.1. Estatividad

Bosque y Rexach definen un estado como “una eventualidad que posee duración pero no es ni delimitada ni dinámica, es decir, no culmina o se completa, y además permanece constante a lo largo del intervalo temporal en que acontece” (2009: 301): *La mesa mide dos metros*.

El estado posee duración, por lo cual puede combinarse con los complementos circunstanciales de tiempo como: *El animal yació sobre la carretera durante tres horas*. No obstante, hay que distinguir el estado temporal de la propiedad: **La mesa mide dos metros durante horas*. Si bien el estado posee la duración, ella no es delimitada, pues no se puede emparejar con una perífrasis incoativa o terminativa: **La mesa empieza a / acaba de medir dos metros*. Igualmente, el estado es homogéneo o no dinámico por lo cual es incompatible con los modificadores de la dinamicidad del evento: **La mesa mide dos metros poco a poco*. Tampoco es compatible con las perífrasis progresivas que también indican un proceso de

cambio de eventualidad: **Pepe está sabiendo francés* (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 301).

No obstante, observamos varias excepciones en las que el adjetivo se reinterpreta como una actividad dado que describe el comportamiento del sujeto que se repite o se prolonga a lo largo de un tiempo determinado: *últimamente el niño está siendo malo, estoy siendo muy claro con usted o te estoy queriendo cada vez más*. En este caso, el comportamiento del individuo es consciente y no se puede forzar ya que depende de la intención del individuo. Por esta razón, es lógico que las frases siguientes sean agramaticales: **Pepe está siendo calvo / alto. *Pepe obligó a Juan a ser alto. *¡Sé alto!* Las excepciones en imperativo se relacionan con el comportamiento, esto es, la acción del individuo: *¡Ten paciencia! ¡Sé bueno!* Estas excepciones reflejan el proceso de recategorización. Ciertos verbos se adaptan a nuevos contextos sintácticos de manera que cambian un tipo de eventualidad por otra. Este proceso se denomina coacción (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 302-304).

Los predicados estativos se suelen dividir en dos tipos de estados: de individuo y de estadio. Los predicados de individuo denotan “características o propiedades que se atribuyen a un individuo o a una clase de individuos y que normalmente no están sujetas a variación temporal. Pueden ser propiedades intrínsecas [...] o propiedades a las que se les supone un alto grado de permanencia” (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 314). Por otro lado, los predicados de estadio designan “propiedades o estados sujetos a cambio temporal de un individuo o una clase [...]” (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 314). El verbo *ser* suele seleccionar los predicados de individuo, mientras que *estar* suele seleccionar los de estadio. Al estudiar esta regla, suscitaron varias dudas, como a menudo pasa con temas de gramática, sobre todo porque esta distinción es más bien intuitiva. No todos los autores aceptan que la distinción entre *ser* y *estar* tenga una base aspectual (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 314).

Los predicados de individuo:

15. a) Pepe es alto.
- b) Pepe es amable.

Los predicados de estadio:

16. a) Pepe está muerto.
- b) Pepe está cansado.

A veces, el mismo adjetivo puede combinarse tanto con *ser* como con *estar* para producir diferente significado:

17. a) Pepe es muy alto (característica de Pepe, en principio no sujeta a cambio).

b) Pepe está muy alto para su edad (fase del crecimiento de Pepe).

18. a) Pepe es malo (malvado).

b) Pepe está malo (enfermo).

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 314-315)

Los predicados estativos permanentes no implican siempre la construcción *ser + adjetivo* (*ser de Madrid*). A este grupo pertenecen también los predicados como *venir de buena familia* o *tener los ojos azules*. Estos eventos no son susceptibles de cambio, lo que significa que no se pueden modificar por los complementos adverbiales, aparecer en oraciones temporales ni estar en forma de indefinido (forma tética que no es compatible con el estado sin inicio y el fin de la situación): **Pepe era de Madrid desde siempre. *Pepe tuvo ojos azules* (García Fernández, 1998: 40).

2.2.2. Eventos

Los eventos son las eventualidades (actividades, realizaciones y logros) que se oponen a los estados. Contrariamente a los estados, los eventos son heterogéneos o dinámicos, es decir, sujetos a cambio en su desarrollo temporal y son compatibles con los modificadores de la dinamicidad: *Pepe conducía su coche rápidamente* (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 304). A continuación, definiremos cada uno de los eventos.

Las actividades son las eventualidades durativas, dinámicas y sin delimitación (atéticas): *dibujar, andar, bailar, nadar, cantar, esperar*, etc. Estos verbos pueden estar en forma de perífrasis incoativa o progresiva: *empezó a cantar, estoy cantando toda la mañana*. Puesto que un cambio en el desarrollo temporal característico para la dinamicidad no está sujeto solo al movimiento, los modificadores no se aplican a todas las actividades: **Pepe esperó rápidamente*. En cuanto a la telicidad, las actividades no tienen un límite temporal (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 304-305): *Pepe dibuja por las mañanas*.

Sin embargo, los mismos verbos en diferente construcción sintáctica se convierten en téticos y, por consiguiente, en realizaciones.⁸ Los constituyentes delimitadores en presentes oraciones

⁸ Las actividades son atéticas y las realizaciones téticas, es el único rasgo que distingue las dos eventualidades. Entonces, las realizaciones son durativas, dinámicas y delimitadas.

son complementos directos, *un círculo* y *un bocadillo* (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 304-305): *Pepe dibuja un círculo* y *Pepe comió un bocadillo*.

Cabe mencionar que la presencia o ausencia del complemento directo no es el rasgo decisivo para diferenciar las actividades de las realizaciones ya que ambas pueden estar seguidas por ellos: *conducir un coche* (actividad), *arreglar un coche* (realización). Resulta que el fin o la culminación de la acción es el atributo definitorio de las realizaciones: el coche pasa a estar arreglado, mientras que el coche no pasa a estar conducido. En síntesis, diferentes clases de complementos añadidos son aquellos que crean el límite final o no (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 306). Igualmente, como concluye Elena de Miguel, “la raíz verbal no es la responsable única de la información aspectual referida a la ausencia o presencia de límite interno en el evento” (2000: 2985).

19. a) Pepe dibuja (actividad).
- b) Pepe dibuja un círculo (realización).
- c) Pepe dibuja un círculo todas las mañanas (actividad).

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 306)

20. a) Pepe empujó el carrito durante dos minutos (actividad).
- b) Pepe empujó el carrito hasta el auto en dos minutos (realización).

(RAE, 2009: 1706)

Por último, los logros son instantáneos, dinámicos y télicos. En breve, contrariamente a las realizaciones, carecen de duración: *nacer*, *morir*, *encontrar un tesoro*, etc.

21. a) Pepe nació a las seis de la madrugada.
- b) *Pepe nació desde las cuatro hasta las seis de la madrugada.

La falta de la duración, esto es, la falta de un marco temporal en el que transcurre un evento, es evidente en las oraciones construidas con un predicado ambiguo (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 306):

22. a) María dio a luz de las cuatro a las seis de la madrugada (realización).
- b) María dio a luz a las seis de la madrugada (logro).

Como ya hemos observado, la mayor parte de los verbos pueden pertenecer a varias clases aspectuales si el contexto sintáctico lo permite (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 307). Para mejor percibir las diferencias entre las cuatro clases de aspecto léxico, vamos a examinarlas en varios entornos sintácticos:

23. a) Pepe corrió un buen rato (actividad).
b) Pepe corrió el maratón (realización).
24. a) Pepe tocó una sonata (realización).
b) Pepe tocó una sonata durante horas (actividad).
25. a) Leí el periódico durante un rato (actividad).
b) Leí el periódico en diez minutos (logro).
26. a) Pepe sabe la respuesta (estado).
b) Pepe supo la respuesta en una hora (realización).

Existen también los verbos que no pueden pertenecer a otra clase del aspecto. Para ilustrar, los logros no se pueden comportar como actividades: **Llegué durante diez minutos* (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 330).

2.2.3. Morfemas derivativos: prefijos, sufijos e interfijos

La derivación es la formación de palabras a partir de otras. Las palabras derivadas se crean mediante la prefijación y sufijación (Hualde *et al.*, 2010: 166). Además de inventar los neologismos, los afijos sirven también para cambiar el significado. Por ejemplo, mediante la prefijación de *probar* que significa “examinar la calidad de algo” se crea la palabra *comprobar* “verificar la veracidad”. Esos procedimientos morfológicos que se estudian a nivel de léxico no suelen influir en el aspecto, pero notamos algunos afijos que tienen la idea de acción reiterada o incoativa.

Puesto que los afijos derivativos son unidades con significado léxico (Varela Ortega, 2005: 17), forman parte del grupo de recursos para expresar el aspecto léxico, no flexivo (Elena de Miguel, 2000: 2993). También, poseen un valor gramatical si bien no establecen relaciones gramaticales como los flexivos.

En cuanto a la información aspectual inherente al contenido semántico del verbo, existe un grupo de prefijos que cambia el evento señalado en la base. Por ejemplo, el verbo *pasar* es atético pero *traspasar* es télico. La misma diferencia se observa entre los verbos *callar* – *acallar* y *semejar* – *asemejar*. El aspecto léxico de los pares podemos verificarlo añadiendo complementos temporales. Los verbos atéticos aceptan la preposición *durante*, mientras que los *télicos* la preposición *en*: *Juan calló durante cinco minutos.* / *Juan acalló los rumores en cinco minutos.* “El cambio de la estructura eventiva está relacionado con el cambio de la estructura sintáctica.” Otra clase de prefijos no alterna el aspecto léxico de los verbos, sino el

significado, los dos son imperfectivos: *mirar* – *remirar* y perfectivos: *hacer-deshacer* (Soledad Varela y Martín García, 2000: 5004).

El prefijo *re-* tiene el significado aspectual iterativo y se combina con los verbos télicos y aspectualmente delimitados: *reelegir*, *realquilar*, *reaparecer*, *reconstruir*, etc. (Elena de Miguel, 2009: 57). Soledad Varela Ortega observa que el prefijo *re-* puede únicamente añadirse a bases de verbos que implican un cambio y pueden permitir que su significado se realice de nuevo, así como los verbos de cambio de estado: *remodificar*, *reconstruir* (1996: 16). También, el prefijo *re-* rechaza los estados (**reestar*, *resaber*), los logros (**remorir*), las acciones atélicas - actividades (**recaminar*) y los verbos télicos cuyo objeto desaparece al finalizar la acción (**redestruir*) (Elena de Miguel, 2009: 57).

No obstante, existen verbos que nos hacen preguntarnos si el morfema *re-* siempre tiene un significado léxico o carece de motivación. Por ejemplo, *revolver* no significa “volver a volver” sino “mirar moviendo y separando algunas cosas que estaban ordenadas”. También, *revestir* no significa “vestir de nuevo” sino “vestir una ropa sobre otra”. En fin, no tiene el valor reiterativo (Miranda, 1994: 72-73). En los verbos que no tienen el valor iterativo, el prefijo reaparece adjuntado a bases que no existen como palabras: en *reducir* y *referir* no existen como palabras las bases *-ducir* y *-ferir* (Pena, 2000: 4319).

Además del prefijo *re-*, el prefijo *sobre-* y *sub-* también pueden desarrollar un significado de iteración con verbos que denotan acciones perfectivas o télicas: *sobreimprimir*, *subdividir*, etc.

En resumen, las restricciones semánticas tienen carácter aspectual. Aunque no siempre, el prefijo *re-* significa la repetición de verbos que indican un cambio (según Varela Ortega) o realización (según Elena de Miguel): *construir* – *reconstruir*.

En los párrafos que siguen nos dedicaremos a los sufijos que pueden afectar al aspecto verbal. Como es bien conocido, los verbos se forman a partir de los sustantivos, adjetivos y otros verbos, y terminan en diversos sufijos: *-ecer* (*enrojecer*), *-ificar* (*ejemplificar*), *-uar* (*actuar*), *-izar* (*organizar*), *-icular* (*gesticular*), etc. (Hualde *et al.*, 2010: 184).

Los verbos que terminan en *-ear* suelen tener el valor de repetición o de costumbre y por esta razón decimos que son imperfectivos. Según Serrano-Dolader, un proceso es iterativo

“cuando su realización supone la ejecución de una serie sucesiva de actos. Es un proceso de duración interna ilimitada, pero compuesto por procesos [...] mínimos que se manifiestan como actos acabados [...] de duración interna mínima (momentáneos o puntuales). Tal

pluralidad, intermitencia o sucesión lineal de actos télicos momentáneos está integrada en un único y mismo proceso (o tiempo interno) de duración ilimitada” (2000: 4692).

Los verbos iterativos son muchos: *gotear, ojear* (Hualde *et al.*, 2010: 183), *rasguear, pelear, sortear, cojear, calvear, balbucear, barrear* (Alvar y Pottier, 1983: 399), *parpadear, relampaguear, chinchinear* (Lang, 1997: 215), *discursear, mariposear* (Miranda, 1994: 146), *golpear, martillar, hachear, puntear, silabear*, etc. (Serrano-Dolader, 2000: 4692). El uso del sufijo *-ear* puede ser casi pleonástico dado que se integra, con el fin de dar el sentido iterativo, en las formaciones de los verbos que ya expresan la iteratividad: *susurrar* > *susurrear, interrogar* > *interrogear* (Serrano-Dolader, 2000: 4690).

Los verbos derivados de adjetivos de color (*purpurear, azulear, amarillear, blanquear, negrear, bermejea, rojea*) expresan valores muy cercanos a los estativos, por ejemplo, tener color negro: *negrear*. Estos verbos incluso pueden indicar valores aspectuales que calificamos como ingresivos: (empezar a) ponerse de color negro⁹ (Serrano-Dolader, 2000: 4691).

Además de tener el valor iterativo e ingresivo, los verbos que terminan en el sufijo *-ear* manifiestan los valores muy próximos a los frecuentativos: *bromear* significa “hacer repetidamente bromas”, *alardear, chapucear, farolear, lisonjear, usurear, cabildear, copear*, etc.

Algunos de los verbos pueden también tener varias interpretaciones. Para ilustrar, *mariposear* puede interpretarse con matices frecuentativos: “variar con frecuencia de aficiones y caprichos” o con matices iterativos: “andar insistentemente alrededor de una persona para procurarse su trato”. Incluso verbos que pueden ser iterativos (*golpear* “dar varios golpes”) permiten interpretaciones claramente no iterativas: *golpear* - “dar un golpe” (Serrano-Dolader, 2000: 4692).

En resumen, desde el punto de vista del aspecto léxico, los verbos en *-ear* son actividades que indican “pluralidad de actos en un mismo proceso de duración interna ilimitada” (Pena 2000: 4323). Observamos tres tipos de valores aspectuales: iterativo, ingresivo y frecuentativo.

A continuación, los verbos en *-ecer* proceden de verbos incoativos latinos en *-escere*: tanto intransitivos (*languidecer, palidecer, florecer, clarecer, verdecer*) como transitivos (*humedecer, agradecer, fortalecer*) (Lang, 1997: 216). Análogamente, se formaron: *amarillecer* (ponerse amarillo), *envejecer* (hacerse viejo), *enternecer* (ablandar, poner tierno

⁹ Este mismo sentido puede expresarse con el diferente esquema morfológico de los mismos verbos: *amarillecer, ennegrecer*, etc.

algo), *envejecer*, *enrojecer*, etc. (Alvar y Pottier, 1983: 400). Tomando en cuenta los siguientes ejemplos, los verbos en *-ecer* tienen el valor tético: (Hualde *et al.*, 2010: 184):

27. Humedeció el sello para pegarlo.
28. La mañana se oscureció y pronto llovió con fuerza.
29. Palideció de miedo.
30. El náufrago enloqueció en la soledad y aislamiento.
31. Su amor hacia ella reverdecía en cuanto la vio.

Los verbos en *-izar* también suelen marcar valores incoativos: *feminizar*, *privatizar*, *independizar*, etc. Contrariamente a lo habitual, algunos no necesitan pronominalizarse para manifestar este matiz aspectual: *adverbializar*, *nasalizar*, *velarizar* (*velar palataliza ante yod*) (Serrano-Dolader, 2000: 4695).

Los morfemas apreciativos pueden aparecer insertados en formas verbales entre la raíz y el morfema flexivo. Se denominan interfijos. La apreciación en los verbos va asociada a otros significados de carácter aspectual, iterativo y frecuentativo. *Beborrotear* significa “beber a menudo y en poca cantidad”, *picotear* “ir tomando trocitos de algo para comerlos”, *toquetear* “tocar reiteradamente y sin tino ni orden”, *callejear* “andar frecuentemente y sin necesidad de calle en calle”, *traquetear* “moverse reiteradamente una cosa produciendo ruido”, *besuquear* “besar repetidamente”, etc.

Lang en su obra va un paso más allá y distingue tres grupos según la matización semántica: la connotación diminutiva frecuentativa: *correr* – *corretear*, *morder* – *mordisquear*, el sentido frecuentativo aumentativo: *picar* – *picotear*, *tirar* – *tirotear* y el valor peyorativo frecuentativo: *forzar* – *forcejear*, *apretar* – *apretujar*, *pintar* – *pintarrajar* (Lang, 1997: 218).¹⁰

2.2.4. Verbos parasintéticos

Los verbos parasintéticos deadjetivales expresan el valor incoativo: *entristecer*, *engordar*, *enflaquecer* (*se*), *empavorecer*, *embellecer* (*se*), *atemorizar* (Lang, 1997: 242-243), *amanecer*, *atardecer*, *enfierecerse* (Serrano-Dolader, 2000: 4706-4711). Unos manifiestan este valor a través de la pronominalización (*abobarse*, *acomodarse*, *afinarse*), otros sin necesidad de ella

¹⁰ Cabe mencionar la diferencia entre el valor iterativo de verbos en *-ear* y de verbos con los interfijos *-ot-* y *-et-*. Los interfijos aportan un matiz significativa diferente, las acciones se repiten pero de manera no uniforme: *picotear* (la gallina lanza su pico aquí y allá), *bailotear* (los pasos no son previamente determinados), *revolotear* (la dirección no es definida), etc. (Portolés, 2000: 5060).

(*aclarar, acortar, adelgazar*) o incluso pueden obtener las dos formas: *yo me empobrezco* o *yo empobrezco*. Algunos nunca pueden pronominalizarse: **enloquecerse* o **ensordecerse* (Serrano-Dolader, 2000: 4706-4707). Si los estudiamos desde el punto de vista del aspecto léxico, la acción de esos verbos es limitada y acabada, con o sin duración previa (realizaciones o logros). A pesar de este hecho, desde el punto de vista del aspecto gramatical, pueden ser tanto perfectivos como imperfectivos:

32. a) Pepe *adelgazaba* cada mes un kilogramo para lograr el peso ideal y saludable.
b) A causa de enfermedad grave, Pepe *adelgazó* diez kilos en un mes.

En síntesis, en la lengua española, el aspecto se expresa mediante los sistemas morfológicos (morfemas flexivos (desinencias) de los tiempos verbales perfectos e imperfectos y morfemas derivativos), mediante los recursos sintácticos (perífrasis verbales) y, por último, mediante el significado (aspecto léxico: estados, actividades, realizaciones y logros). En conclusión, es de primordial importancia en cada momento tener en cuenta “la diferencia entre el aspecto, como morfema que afecta al verbo, y la noción léxica aspectual de ciertas palabras” (Alarcos Llorach, 1999: 265).

2.3. Correlación entre el aspecto gramatical y léxico

El significado aspectual de un verbo es independiente del tiempo en que ocurre, de su anterioridad, simultaneidad o posterioridad, información relacionada con la categoría del aspecto gramatical (Elena de Miguel, 2000: 2990). Sin embargo, cuando empleamos varios tiempos verbales en la misma frase, la distinción temporal se mezcla con información aspectual (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 298):

33. a) Juan corría cuando lo atropelló un coche.
b) Juan corrió cuando vio lo que sucedía.
Pero es agramatical decir:
c) *Juan corrió cuando lo atropelló un coche.

Un mismo evento, denotado por el verbo *correr*, puede verse como marco temporal para el evento principal - *atropellar* (a) y como perfectivo con el sentido de echó a correr (b). Aunque en b) es posible interpretar el verbo *correr* como incoativo junto con acción puntual de *ver*, en el ejemplo c) no lo es. En primer caso, *correr* y *ver* son dos acciones puntuales y sucesivas, mientras que en el segundo, *correr* y *atropellar* no lo pueden ser. Es por la diferente información léxica de los verbos *ver* y *atropellar*.

Del mismo modo, aunque ambos pretérito perfecto e indefinido son verbos perfectivos, no se pueden combinar con los mismos complementos circunstanciales de tiempo. Con el pretérito perfecto compuesto se expresa el pasado reciente y con el pretérito perfecto simple el pasado que ya no tiene relevancia con la actualidad (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 298):

- 34. a) Juan ha corrido hace un rato.
- b) Juan corrió el maratón hace diez años.
- c) *Juan ha corrido hace diez años.

La perífrasis progresiva (aspecto gramatical) no se puede combinar con los verbos de estado (aspecto léxico) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 299):

- 35. a) *Pepe está sabiendo francés.
- b) *La mesa está siendo verde.

Sin embargo, algunos verbos de estado se pueden combinar con perífrasis progresiva si se interpretan como una sucesión de eventos que provoca el estado (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 299):

- 36. El vino está costando mucho últimamente (el precio del vino oscila).
- 37. Estoy teniendo problemas (las situaciones que afectan al hablante se acumulan).
- 38. El niño está siendo malo (el niño no se comporta bien, es malo).

Como ya hemos señalado, el futuro y el condicional simple son tiempos imperfectivos, pero también hemos dicho que el aspecto no depende de las coordenadas espacio-temporales de la enunciación. De manera que podemos imaginar el empleo de estos tiempos para expresar un evento que el hablante da por terminado: *Mañana haré los deberes en media hora y Pepe llegaría al día siguiente*. No sabemos si el evento se cumplirá o no, pero él que habla afirma que el evento se llevará al cabo (García Fernández, 2013: 39).¹¹ Además del aspecto terminativo pueden también tener el valor ingesivo: *Haré / haría la cena a las ocho*. En síntesis, los eventos *hacer los deberes* y *hacer la cena* son télicos y se pueden expresar en forma de verbos con aspecto gramatical imperfectivo.

Igualmente, cabe destacar que la categoría del aspecto verbal se hace presente en español no solo en las perífrasis y los tiempos verbales o en la noción léxico-semántica denominada

¹¹ Luis García Fernández no considera que el futuro y condicional simple sean tiempos imperfectivos. Según su clasificación, el futuro y el condicional simple tienen el valor del aspecto neutral, es decir, pueden ser tanto imperfectos como imperfectivos (1998: 10). Para ilustrarlo, en la primera frase el verbo *estar* en forma de futuro tiene el valor imperfectivo y en la segunda perfectivo: *En esa ocasión Juan estará en Madrid durante dos días. / Cuando llegues, estará en Madrid desde hará dos días* (2000: 53).

Aktionsart, sino también en otras vías lingüísticas, como la unidad *se* que marca el cambio aspectual en las oposiciones de tipo *dormir* y *dormirse* (Alvar, 2000: 227).

39. a) Pepe durmió toda la noche.

b) Pepe se durmió apenas hubo llegado a casa.

En 39. a) tenemos un predicado de actividad a partir del que se produce un logro (39. b) por la inserción de clítico *se*. No obstante, los siguientes ejemplos demuestran que no podemos dar por sentado que *se* siempre tiene valor aspectual:

40. a) Pepe comió la manzana.

b) Pepe se comió la manzana.

41. a) Pepe lloró toda la tarde.

b) *Pepe se lloró toda la tarde.

En 40. a) y b) observamos que el clítico *se* no cambia el tipo accional del predicado ya que ambos son realizaciones. Es más, en 41. b) no solo el clítico *se* no produce un logro, sino que además su inserción provoca la agramaticalidad de la frase (García Fernández, 2011: 187).

Finalmente, conviene mencionar también las perífrasis verbales cuya forma y selección de elementos evidentemente dependen del léxico. ¿Por qué se puede decir *me pongo a escribir* pero no **me pongo a venir*? De igual manera, aceptamos la combinación con sentido perifrástico *dar la lata*, pero no *dar el techo*. Para concluir, el significado y el aspecto léxico se deben tomar en cuenta al crear las perífrasis (Veyrat Rigat, 1993: 44-47).

3. ASPECTO EN CROATA

Los gramáticos croatas, encabezados por los dos más renombrados, Stjepko Težak y Stjepan Babić, denominan el aspecto en croata: *glagoli po vidu*. El aspecto, esto es, la perfectividad e imperfectividad, se puede expresar mediante la forma del verbo. Los verbos imperfectivos implican una acción no delimitada y que todavía no ha cesado en un determinado marco temporal. La perfectividad engloba una acción ya terminada, completa o parcialmente. Cuando indicamos que la forma del verbo determina el aspecto perfectivo e imperfectivo, queremos señalar que el sufijo, el prefijo o el interfijo del que el verbo está compuesto suele determinar el aspecto (Težak y Babić, 2003: 139).

En los párrafos que siguen, teniendo como referencia principal la gramática croata de Stjepan Babić¹², y la de Silić y Pranjković¹³, nombraremos algunos afijos característicos para tres grupos de verbos según el aspecto: imperfectivos, perfectivos y verbos de doble aspecto, llamados en croata *dvovidni glagoli*. Igualmente, presentaremos dos procesos para crear el verbo imperfectivo a partir de perfectivo y viceversa. Los hablantes nativos de croata suelen determinar el aspecto del infinitivo intuitivamente, sin consultar las reglas gramaticales que en cualquier caso son bastante vagas. Con esta lista de los afijos, queremos poner de relieve que, en croata, la morfología derivativa es la que influye en el aspecto gramatical de los verbos, no lo es la flexiva como en español.

A continuación, presentamos los ejemplos de los verbos que son productos de imperfectividad y perfectividad. La productividad de dichos verbos y los afijos integrados en su forma fue el criterio principal de la selección de los ejemplos. En otras palabras, puede ser que un prefijo que originaba los verbos perfectivos cayera en desuso y no produjera tantos verbos como otro afijo. Por consiguiente, el primero ocupa menos espacio que el otro en este trabajo.

3.1. Imperfectividad

En cuanto a la sufijación, los verbos imperfectivos suelen terminar en:

Tabla 8. Sufijos en los que terminan los verbos imperfectivos en croata

-ati	<i>cvjetati</i>	floreecer	formados a partir del nombre
	<i>kapati</i>	gotear	
	<i>divljati</i>	comportarse como un bárbaro	formados a partir del adjetivo

¹² “Tvorba riječi u hrvatskome književnome jeziku“ (2002: 503-558)

¹³ “Gramatika hrvatskoga jezika za gimnazije i visoka učilišta“ (2007: 48-58 y 146-151)

	<i>jačati</i>	reforzar	
--	---------------	----------	--

-iti	<i>krijumčariti</i>	contrabandear	formados a partir del nombre
	<i>sanjariti</i>	soñar	
	<i>bijeliti</i>	blanquear	formados a partir del adjetivo
	<i>crveniti se</i>	enrojecerse	

-ovati	<i>mirovati</i>	reposar	formados a partir del nombre
	<i>vjerovati</i>	creer	
	<i>posjedovati</i>	poseer	
	<i>gladovati</i>	hambrear	formado a partir del adjetivo

-evati	<i>kraljevati</i>	reinar	formados a partir del nombre
	<i>prijateljivati</i>	ser amigos de alguien	

-ariti	<i>krvariti</i>	sangrar	formados a partir del nombre
	<i>životariti</i>	vivir en miseria	

-ičiti	<i>sumnjičiti</i>	sospechar	formado a partir del nombre
--------	-------------------	-----------	-----------------------------

-ikovati	<i>jadikovati</i>	lamentar, quejarse	formado a partir del nombre
----------	-------------------	--------------------	-----------------------------

-izirati	<i>idealizirati</i>	idealizar	formados a partir del adjetivo
	<i>centralizirati</i>	centralizar	
	<i>racionalizirati</i>	racionalizar	
	<i>stabilizirati</i>	estabilizar	

-sati	<i>plamsati</i>	arder	formado a partir del nombre
-------	-----------------	-------	-----------------------------

-jeti	<i>bjesnjeti</i>	enfurecerse	formados a partir del adjetivo
	<i>crnjeti</i>	ennegrecer, ponerse negro	

- <i>udati</i>	<i>krivudati</i>	zigzagüear	formado a partir del adjetivo
----------------	------------------	------------	-------------------------------

- <i>tati</i>	<i>šaptati</i>	susurrar	formado a partir de interjección
---------------	----------------	----------	----------------------------------

(Babić, 2002: 503-516)

Igualmente, los verbos formados por medio de composición son imperfectivos: *blagosloviti* (bendecir), *zloupotrijebiti* (abusar), *hodočastiti* (peregrinar), *dangubiti* (haraganear, perder el tiempo), etc. La composición es un proceso de formación de verbos muy inusual en croata (Babić, 2002: 557-558).

Los verbos imperfectivos, como por ejemplo, *raditi*, *vikati*, *pisati* (trabajar, gritar, escribir) pueden complementar a un verbo de valor incoativo (*početi* - *empezar*), progresivo (*nastaviti* - *continuar*) y terminativo (*prestati* - *acabar*, *terminar*) en su forma neutral, es decir, en forma de infinitivo: *Počinjem raditi.* (Empiezo a trabajar.) *Nastavili su vikati.* (Continuaron a gritar) *Prestanite pisati.* (Dejad de escribir.) Como podemos observar, el predicado de valor incoativo y terminativo se puede traducir al español con una perífrasis verbal (Težak y Babić, 2003: 139).

3.1.1. Imperfectivización

Además de estar formados a partir de nombres y adjetivos, los verbos imperfectivos pueden provenir de otros verbos. En este caso, hablamos de un proceso de imperfectivización. La imperfectivización (*imperfektivizacija*) es el proceso mediante el que se produce el verbo imperfectivo a partir del verbo perfectivo empleando la sufijación o la interfijación¹⁴ (Babić, 2002: 516).

Los sufijos en los que terminan los verbos imperfectivos, productos de *imperfectivización*, son:¹⁵

Tabla 9. Sufijos en los que terminan los verbos productos de *imperfectivización*

- <i>avati</i>	<i>ograničiti</i> > <i>ograničavati</i>	limitar
	<i>povećati</i> > <i>povećavati</i>	aumentar

¹⁴ El proceso de imperfectivización no incluye la prefijación. Si un verbo imperfectivo tiene prefijo, se formó a partir de un verbo perfectivo, que ya tenía un prefijo, mediante la imperfectivización: *dovesti* > *dovoditi*; *do- + voditi (traer).

¹⁵ En este apartado hemos decidido traducir las parejas verbales perfectivo-imperfectivo por el verbo español en la forma neutral de infinitivo. En realidad, los pares análogos en español se expresan mediante los tiempos verbales, perfecto e imperfecto: limitó/limitaba, aumentó/aumentaba, enseñó/enseñaba, impidió/impedía, acostumbró/acostumbraba, etc. En otras palabras, en español no existen dos formas de infinitivo del mismo verbo para diferenciar el aspecto.

	<i>poučiti > poučavati</i>	enseñar
	<i>sprječiti > sprječavati</i>	impedir
	<i>naviknuti > navikavati</i>	acostumbrar

-ati	<i>pasti > padati</i>	caer
	<i>sjesti > sjedati</i>	sentar
	<i>proždrijeti > proždirati</i>	devorar
	<i>izumrijeti > izumirati</i>	extinguir
	<i>otvoriti > otvarati</i>	abrir

-ivati	<i>odlučiti > odlučivati</i>	decidir
	<i>istražiti > istraživati</i>	investigar
	<i>dokazati > dokazivati</i>	demostrar
	<i>prenočiti > prenoćivati</i>	trasmochar
	<i>dodirnuti > dodirivati</i>	tocar

-ijevati	<i>zastarjeti > zastarijevati</i>	caducar, caer en desuso
	<i>izliti > izlijevati</i>	derramar

-vati	<i>izuti > izuvati</i>	descalzar
-------	---------------------------	-----------

-iti	<i>donijeti > donositi</i>	traer
	<i>doći > dolaziti</i>	venir
	<i>prijeći > prelaziti</i>	atravesar
	<i>izaći > izlaziti</i>	salir

-ovati	<i>kupiti > kupovati</i>	comprar
--------	-----------------------------	---------

	<i>prilagoditi > prilagođavati</i>	ajustar
--	---------------------------------------	---------

16

¹⁶ La morfología de la *imperfectivización* es muy compleja. Lo demuestra el hecho de que existen cinco formas imperfectivas del verbo perfectivo *blagosloviti* (bendecir): *blagoslavljati*, *blagosiljati*, *blagoslivati*, *blagosivljeti*, *blagosivati* (Babić, 2002: 526) y varios dobles de mismo significado: *produžavati/produživati* (alargar), *naglašavati/naglašivati* (acentuar), *sužavati/suzivati* (estrechar), *priopćavati/priopćivati* (anunciar, comunicar algo), etc. (Babić, 2002: 529).

<i>-javati</i>	<i>sukobiti > sukobljavati</i>	confrontar
	<i>preobraziti > preobražavati</i>	transformar
	<i>poraziti > poražavati</i>	derrotar
	<i>doživjeti > doživljavati</i>	experimentar

<i>-jivati</i>	<i>dosaditi > dosađivati</i>	aburrir
	<i>istrijebiti > istrebljivati</i>	exterminar
	<i>izjaviti > izjavljivati</i>	declarar
	<i>iznajmiti > iznajmljivati</i>	alquilar
	<i>posjetiti > posjećivati</i>	visitar

<i>-jati</i>	<i>platiti > plaćati</i>	pagar
	<i>opaziti > opažati</i>	observar
	<i>zaboraviti > zaboravljati</i>	olvidar
	<i>ponoviti > ponavljati</i>	repetir
	<i>pokloniti > poklanjati</i>	regalar

¹⁷(Babić, 2002: 518-530)

El empleo de los interfijos en el proceso de la imperfectivización es muy escaso.¹⁸ La interfijación se basa en el cambio de acento y la alteración de *je/ije* y *o/a*: *òpjevati > opijévatì* (poner en versos sus pensamientos sobre alguien o algo) y *omòtati > omatátì* (envolver) (Babić, 2002: 519). También, respecto al acento, cabe mencionar que él puede ser el único rasgo distintivo entre el aspecto perfecto e imperfectivo: *prègledati > preglédati*. No obstante, hoy en día se suele emplear el verbo en *-avati* - *pregledavati* - como forma imperfectiva para evitar confusión (Silić y Pranjković, 2007: 49).

3.1.2. Imperfectivización de segundo grado

La imperfectivización de segundo grado nos sirve para producir un verbo imperfectivo a partir de otro imperfectivo. Resulta que el nuevo verbo es, o bien el doblete del verbo original con el mismo significado, o bien iterativo, y, por consiguiente, con un valor estilístico reforzado. Por ejemplo, los pares del mismo significado son: *liti > lijevati* (verter) o *šiti > šivati* (coser). Los

¹⁷ Los morfemas *-javati*, *-jivati* y *-jati* se emplean cuando la raíz del verbo termina en consonante o en un grupo de consonantes. Esas consonantes ante el morfema *-i-*, que forma parte del sufijo, producen un cambio fonológico que se llama *jotacija* (Silić y Pranjković, 2007: 48). Sin embargo, los cambios fonológicos, fonéticos y ortográficos no son el objetivo de presente Trabajo Fin de Máster de manera que no vamos a estudiarlos con más profundidad.

¹⁸ El interfijo es un afijo intercalado entre la raíz y el sufijo (dle.rae.es 10.09.2016.).

verbos con una matiz iterativa: *dovoditi* > *dovađati* (llevar) o *donositi* > *donađati* (traer) (Babić, 2002: 532-533).

3.1.3. Valor durativo e iterativo

Los verbos que son productos de imperfectivización pueden tener uno de ambos valores: durativo o iterativo. El valor depende del contexto:

42. Igrači su satima *dogovarali* novu strategiju.

Los jugadores *determinaban* la nueva estrategia durante horas.

43. Svakoga ponedjeljka, u uredu *dogovaramo* nove tjedne ciljeve.

Cada lunes nos reunimos en la oficina y *determinamos* una nueva meta semanal.

En primera frase, el verbo imperfectivo *dogovarati* (ponerse de acuerdo, determinar algo) tiene el valor durativo, y en la segunda, el valor iterativo. Esto lo deducimos gracias a los complementos circunstanciales *durante horas (satima)* y *cada lunes o todos los lunes (svakoga ponedjeljka)*.

Además de los verbos imperfectivos, que pueden tener ambos valores conforme al contexto, hay otros que reflejan solo el valor iterativo. Es un grupo de verbos particular dado que estos verbos están formados a partir de otros verbos imperfectivos mediante el proceso de *iterativización (iterativizacija)*. En otras palabras, se trata de verbos únicamente iterativos que son el resultado de la sufijación de los verbos imperfectivos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que este proceso no es el mismo que el de la imperfectivización de segundo grado.

Tabla 10. Verbos iterativos¹⁹

<i>iskakati</i> > <i>iskakivati</i>	lanzarse (desde un avión o un coche, etc.)
<i>ručati</i> > <i>ručavati</i>	almorzar
<i>vidjeti</i> > <i>viđati</i>	ver

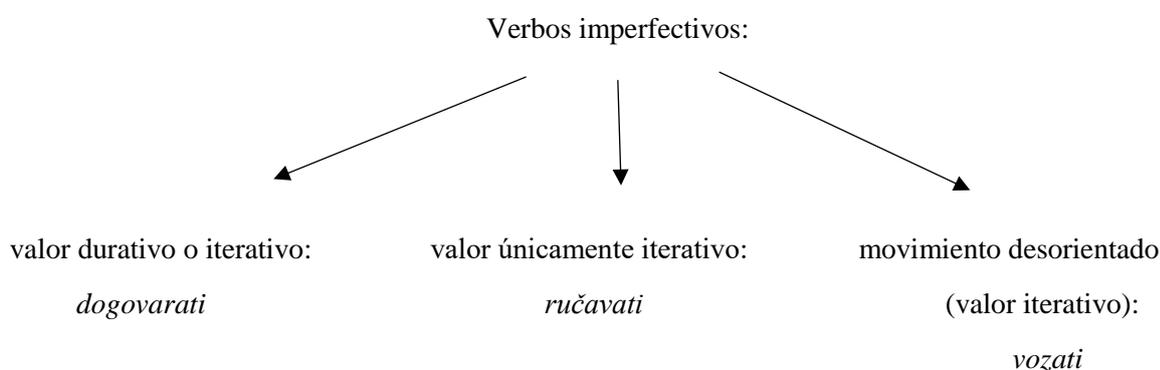
Igualmente, cabe mencionar un pequeño grupo de verbos formados a partir de imperfectivización con el tercer tipo de valor: el valor de movimiento desorientado (*glagoli koji znače neusmjereno kretanje*). El valor iterativo permanece en estos verbos, pero queda en segundo plano ya que se repite solo una parte de la actividad. La lista de estos verbos es muy

¹⁹ Como en un subcapítulo anterior, hemos traducido los pares en croata por un verbo en infinitivo en español. En realidad, en español, estos verbos expresan la iteratividad en forma de perífrasis verbal: volver a lanzarse/almorzar/ver, soler almorzar, etc. o marcan la repetición en forma de pretérito imperfecto: se lanzaba, almorzaba, veía.

corta y tampoco se crean nuevas formas con este procedimiento de este tipo: *naganjati* (seguir a alguien corriendo), *proganjati* (perseguir), *vodati* (guiar a alguien sin rumbo ni fin), *vozati* (conducir sin rumbo), etc.

En suma, los verbos imperfectivos pueden obtener tanto el valor durativo como el iterativo gracias a los complementos circunstanciales y al contexto. Por otra parte, los verbos que son productos de *iterativización*, reflejan solamente el valor iterativo debido a los sufijos. Aunque no son muchos, no debemos olvidar los verbos del tercer tipo de valor: el valor de movimiento desorientado (Babić, 2002: 531-532).

Esquema 1. Valores de los verbos imperfectivos



3.1.4. Valor apreciativo: verbos diminutivos y peyorativos

Los verbos diminutivos pueden ser tanto imperfectivos como perfectivos, aunque, en mayor medida son imperfectivos. Los sufijos mediante los que se produce este tipo de valor apreciativo aportan un nuevo matiz significativo a los verbos. Así pues, podemos observar en los ejemplos imperfectivos que la acción es ilimitada pero no es ininterrumpida, esto es, se está realizando en intervalos. Son verbos que terminan en *-akati*: *ljubakati* (besuquear), *tužakati* (chivatear a menudo a alguien sin causa); en *-cati*: *jurcati* (correr cambiando repetidamente el rumbo); en *-ckati*: *grickati* (mordisquear, picar), *sviruckati* (toquetear), *zveckati* (tintinar); en *-ikati*: *vozikati* (conducir sin rumbo determinado); en *-jakati*: *moljakati* (rogar tanto a alguien hasta irritarlo); en *-kati*: *žmirkati* (parpadear o guiñar repetidamente por efecto de la luz); en *-uckati*: *dremuckati* (dormitar), en *-uljiti*: *smijuljiti se* (reirse en voz baja, burlarse de alguien); en *-ivati*: *zapitkivati* (hacer muchas preguntas y en poco tiempo hasta irritar al interlocutor), etc. (Silić y Pranjković, 2007: 151). Todos los verbos peyorativos son imperfectivos. No existe la sufijación sistematizada, sino ciertos verbos que obtuvieron este

significado con el uso: *glumatati* (remilgarse, afectar), *lupetati* (decir disparates), *hvalisati se* (jactarse), etc. (Babić, 2002: 533-535).

3.2. Perfectividad

Encontramos pocos verbos perfectivos formados por sustantivos o adjetivos y estos terminan en *-iti* (*baštiniti* (heredar), *posjetiti* (visitar), *raniti* (herir)) y en *-nuti* (*užasnuti* (espantar), *laknuti* (sentir alivio)).

Los verbos formados por medio de parasíntesis son perfectivos también. Lo que el croata denomina *prefiksarno-sufiksarna tvorba* es un proceso de formación de palabras análogo a la parasíntesis. Los dos procesos son muy semejantes porque implican la aplicación simultánea de prefijo y sufijo a la raíz del verbo para crear uno nuevo. En croata, los verbos parasintéticos se forman a partir de los prefijos *o-*, *ob-*, *po-*, *pod-*, *pre-*, *u-* y los sufijos *-nuti*, *-jeti*, *-iti*, *-ati*. Todos los verbos son perfectivos: *onijemjeti* (perder la voz), *oslijepjeti/oslijepiti* (cegar), *ostarjeti* (envejecer), *oživjeti* (reanimar, reverdecer), *ocrniti* (ennegrecer), *ocrveniti* (enrojecer), *očelaviti* (encalvecer), *obogatiti se* (enriquecerse), *okriviti* (inculpar), *onemogućiti* (imposibilitar), *oneraspoložiti* (abrumar), *unovčiti* (vender, lucrar), *uravnotežiti* (equilibrar), etc. (Babić, 2002: 555-557).

Los verbos perfectivos de valor apreciativo, es decir, los diminutivos, terminan en el sufijo *-nuti*, pero a diferencia de los básicos verbos perfectivos con la misma terminación, su acción se realiza poco a poco, con menos intensidad o en menor medida: *dremnuti* (adormitarse), *pjevnuti* (cantar brevemente), *spavnuti* (dormir poco tiempo) (Babić, 2002: 534). Los verbos diminutivos y la gran mayoría de los verbos perfectivos se forman a partir de otros verbos mediante la perfectivización.²⁰

3.2.1. Perfectivización

La *perfectivización* (*perfektivizacija*) es el proceso de formación del verbo perfectivo a partir del imperfectivo, mediante la sufijación o la prefijación. Mientras que la sufijación no es un proceso muy frecuente en formación de los perfectivos, Težak y Babić señalan que “la prefijación es la perfectivización sistemática. Si un verbo es imperfectivo, mediante la prefijación siempre llega a ser perfectivo: *pisati* > *napisati* (escribir > anotar), *grubjeti* >

²⁰ Por un lado los verbos perfectivos pueden estar formados a partir de los sustantivos y los adjetivos. Por otro lado, se forman a partir de otros verbos, imperfectivos, y este proceso se llama perfectivización.

ogrubjeti (se volvía bruto > se volvió bruto), *pjevati* > *zapjevati* (cantar > ponerse a cantar)” (2003: 223).²¹

3.2.2. Perfectivización mediante sufijación

Principalmente, los verbos perfectivos se forman a partir de los verbos imperfectivos en –*ati* mediante el sufijo –*nuti* con el que se produce una acción puntual. También notamos que, en algunos casos, el morfema –*a-*, que forma parte del sufijo, se cambia por el morfema –*i-* como en el primer ejemplo (Silić y Pranjković, 2007: 48):

Tabla 11. Verbos productos de la perfectivización mediante sufijación²²

<i>bacati</i> > <i>baciti</i>	tirar (tiraba > tiró)
<i>klicati</i> > <i>kliknuti</i>	aclamar (aclamaba > aclamó)
<i>koračati</i> > <i>koraknuti</i>	andar > hacer un paso
<i>treptati</i> > <i>trepnuti</i>	parpadear (parpadeaba > parpadeó una vez)
<i>pljuskati</i> > <i>pljusnuti</i>	abofetear > dar una bofetada
<i>vriskati</i> > <i>vrисnuti</i>	gritar > dar un grito
<i>pljuvati</i> > <i>pljunuti</i>	escupir (escupía > escupió)
<i>kapati</i> > <i>kapnuti</i>	gotear > caer una sola gota
<i>čučati</i> > <i>čučnuti</i>	estar agachado > agacharse

Por otra parte, a partir de los verbos imperfectivos en –*irati* no se forma ningún verbo perfectivo. Algunos verbos imperfectivos pueden obtener la forma perfectiva tanto por medio de la sufijación como la prefijación, pero con un matiz significativo diferente: *letjeti* > *letnuti* > *preletjeti* (volar > volar poco tiempo > sobrevolar), *mlatiti* > *mlatnuti* > *premlatiti* (batir > dar un golpe > batir a golpes).

3.2.3. Perfectivización mediante prefijación

Babić señala que más de la mitad de todos verbos en croata está formada a partir de otro verbo mediante la prefijación (2002: 536). A veces, la raíz del verbo a la que se añade el prefijo no puede emplearse independientemente, solo junto con el prefijo (*po-četi* (empezar), *na-sloniti* (apoyar), *do-vesti* (llevar)). Primordialmente, gracias a la prefijación cambiamos el

²¹ Aunque la prefijación es casi sinónimo de la perfectivización, hay que tener en cuenta que no todos los verbos con un prefijo son perfectivos: *izlaziti* (salir repetidas veces), *okruživati* (rodear), etc. Sin embargo, en la mayoría de los casos se trata de verbos que se originaron de un verbo perfectivo que ya empezaba por ese prefijo: *optužiti* > *optuživati* (acusar: acusó / acusaba) (Silić y Pranjković, 2007: 147-148).

²² En el presente Trabajo Fin de Master no vamos a tratar el tema de los cambios fonológicos, fónicos y ortográficos que suscita la perfectivización ya que no es un rasgo relevante al aspecto verbal.

aspecto: el verbo imperfectivo se hace perfectivo. De esta manera, en la lengua croata, cada uno de los verbos puede ser imperfectivo y perfectivo.²³ Este hecho se debe al complejo sistema morfológico que facilita producir la forma adecuada del verbo para ambos aspectos.

Además del aspecto verbal, por medio de la prefijación se cambia el significado. Así pues, el prefijo *za-* puede significar el inicio de una acción, como en *zapjevati* (ponerse a cantar), o que hemos unido dos objetos uno con el otro: *zalijepiti* (pegar). El prefijo *pro-* marca el inicio de una acción en *proplakati* (romper a llorar) o que un objeto se ha introducido en el otro en *probiti* (penetrar). También, el prefijo *na-* puede indicar una acción terminada: *namočiti* (mojar o empapar algo), *napisati* (escribir algo) o una acción realizada desde arriba: *naskočiti* (saltar sobre algo).

En este caso, como base puede servir tanto el verbo imperfectivo, como el perfectivo y el de doble aspecto. Verbigracia, el verbo imperfectivo *baciti* (echar, lanzar) obtiene la forma perfectiva por medio del prefijo *do-* > *dobaciti* (lanzar algo de tal manera que cae en el sitio hacia el que ha estado dirigido). Este verbo perfectivo puede formar nuevos significados gracias a otros prefijos: *izbaciti* (expulsar, echar a una persona o un objeto de un lugar), *odbaciti* (descartar), *nabaciti* (lanzar algo encima de otra cosa), etc.

En las líneas que siguen enumeraremos algunos de los prefijos que aportan, no solo el aspecto perfectivo en general, sino también un significado particular al verbo radical que suele estar relacionado con un tipo de límite (temporal, espacial, el fin de acción está alcanzado, etc.) Puesto que el tema de nuestro trabajo es el aspecto, no dedicaremos muchas palabras al significado, sobre todo cuando no tiene nada que ver con la acción iterativa, delimitada o ilimitada, etc.

Tabla 12. Prefijos que influyen en el aspecto y el significado del verbo²⁴

<i>Do-</i>	acción se realiza hasta el final o hasta cierto límite,	<i>doživjeti</i>	tener una vida suficientemente larga para atestiguar un acontecimiento importante
	temporal o espacial	<i>doplivati</i>	nadar hasta un lugar determinado

²³ No todos los verbos formados por medio de la prefijación son perfectivos. Hay unas pocas excepciones. Se trata de los verbos imperfectivos con el prefijo *de-*, *dis-*, *pa-*, *protu-*, *re-* o *su-*. Sin embargo, los prefijos enumerados suscitan discusiones ya que no todos están de acuerdo con que se les denomine así. Entonces resulta que, si no los consideramos prefijos, no pueden corromper la imagen de que todos los verbos con prefijos son perfectivos. Además, los que creen que pertenecen a la categoría de los prefijos, ofrecen otra evolución de este tipo de verbo: primero un verbo perfectivo obtiene el prefijo y luego está afectado por la imperfectivización (p.ej. *dovesti* > *dovoditi* (traer: traje > traía)) (Babić, 2002: 537).

²⁴ El prefijo *iz-* tiene seis variantes alternantes: *iz-*, *is-*, *iš-*, *iž-*, *i-*, *iza-* (Babić, 2002: 539). Un gran número de otros prefijos también tiene varios alomorfos.

	acción adicional	<i>doliti</i>	verter un poco más de líquido
		<i>dopisati</i>	terminar escribiendo y luego anotar algo más

Iz-	alejarse de un espacio cerrado	<i>izaći</i>	salir
	acción se ha realizado desde el principio hasta el final, el significado terminativo	<i>ispeći</i>	freír
		<i>izdahnuti</i>	exhalar
	final de una acción que afecta una multitud	<i>izumrijeti</i>	extinguir
acción se realiza muchas veces hasta el final y en gran medida	<i>isporazbijati</i>	romper muchas cosas	

Mimo-	pasar al lado de algo o andar en dirección opuesta de alguien	<i>mimoći</i>	pasar al lado de alguien sin contacto directo
-------	---	---------------	---

Na-	final de una acción	<i>napisati</i>	escribir una carta
	acción se realiza hasta cierto límite	<i>nakašljati se</i>	carraspear (pero una sola vez)
	acción se realiza desde arriba	<i>nalijepiti</i>	pegar algo sobre otra cosa
	acción se realiza en gran medida	<i>načekati se</i>	esperar a alguien mucho tiempo

Nad-	dos o más personas realizan la misma acción, pero una con más intensidad que otra	<i>nadglasati</i>	hablar más fuerte que otra persona
		<i>nadjačati</i>	llegar a ser más fuerte que otra persona
	acción se realiza encima de algo	<i>nadlijetati</i>	sobrevolar

O- /Ob-	rodear un objeto	<i>oguliti</i>	pelar
	rodear algo de manera abstracta	<i>opčiniti</i>	hechizar, encantar
	acción realizada en la superficie de un objeto	<i>okrznuti</i>	rozar
	acción realizada desde el principio hasta el final	<i>obaviti</i>	cumplir con un deber

Od-	acción implica un tipo de alejamiento	<i>odletjeti</i>	alejarse de un sitio volando, despegar
		<i>otplivati</i>	alejarse de un sitio nadando
	acción denota la inversión del significado del verbo radical	<i>odmrznuti</i>	descongelar
		<i>otkopčati</i>	desabrochar
	acción se realiza hasta el final	<i>odsvirati</i>	tocar una canción

Po-	inicio de una acción	<i>potrčati</i>	echar a correr
	acción se realiza varias veces, sucesivamente	<i>poplačati</i>	pagar p.ej. todas facturas
		<i>pobiti</i>	matar varias personas
	acción se ha realizado desde el principio hasta el final	<i>pospremiti</i>	arreglar p.ej. la casa, poner en orden
	acción se realiza en menor medida	<i>popričati</i>	charlar durante un rato
	acción marca un cambio	<i>porumenjeti</i>	ruborizarse
	acción se realiza en la superficie de algo	<i>popločati</i>	embaldosar

Pod-	acción se realiza desde abajo	<i>podgrijati</i>	calentar
		<i>potpisati</i>	firmar
	se implica la inferioridad de alguien	<i>potkupiti</i>	sobornar

Pre-	acción marca un movimiento, de un sitio al otro	<i>preplivati</i>	nadar de un lado al otro
		<i>pretrčati</i>	correr de un lado al otro
	repetición de una acción	<i>preudati se</i>	volverse a casar
	acción indica una exageración	<i>presoliti</i>	poner demasiado sal
	acción se realiza en su totalidad	<i>prenočiti</i>	trasmochar

Pred-	verbo anuncia una acción futura	<i>predvidjeti</i>	prever
	se expresar algo ante alguien	<i>predložiti</i>	proponer

Pri-	acercamiento	<i>približiti</i>	acercarse
	unión, adición	<i>prišiti</i>	coser p.ej. un botón a una camisa
	realización incompleta de una acción	<i>pritoriti</i>	entrecerrar
	acción lleva hacia un resultado, un fin	<i>prisiliti</i>	forzar, obligar
	significado diminutivo	<i>primiriti se</i>	calmarse

	inicio de la acción	<i>progovoriti</i>	empezar a hablar después un silencio o por primera vez en su vida
		<i>procvasti</i>	floreecer
	consecuencia de la acción es un	<i>probušiti</i>	agujerear, perforar

<i>Pro-</i>	hueco o abertura	<i>progristi</i>	crear un hueco mordiendo
	acción realizada en toda su extensión, final de la acción	<i>proučiti</i>	estudiar, examinar detalladamente
		<i>prognati</i>	desterrar, expulsar
	acción realizada hasta el final pero con unas restricciones	<i>proprati</i>	lavar algo de prisa
<i>prosušiti</i>		secar algo de prisa, parcialmente	

<i>Protu-</i>	acción implica un enfrentamiento	<i>proturječiti</i>	contradecir
---------------	----------------------------------	---------------------	-------------

<i>Raz-</i>	acción implica una división o separación	<i>razdvojiti</i>	separar
	acción se realiza de manera intensa	<i>razljutiti se</i>	enfadarse
	acción denota la inversión del significado del verbo radical	<i>razoružati</i>	desarmar
	acción realizada desde el principio hasta el final	<i>razglasiti</i>	divulgar una noticia

<i>Re-</i>	valor iterativo, repetición de la acción	<i>reakvirati</i>	reactivar
		<i>rekonstruirati</i>	reconstruir

<i>S-</i>	acción implica la eliminación	<i>svući</i>	desvestir
	resultado de una acción realizada, la acción realizada desde el principio hasta el final	<i>smršavjeti</i>	adelgazar
		<i>svršiti</i>	terminar, acabar
		<i>sprijateljiti se</i>	hacer amigos
	acción implica la unión de algo	<i>sastaviti</i>	unir, acoplar

<i>Su-</i>	acción indica un acercamiento	<i>sudjelovati</i>	participar
	estar enfrente de alguien o algo	<i>sukobiti se</i>	confrontarse

<i>Supro-</i>	acción implica un enfrentamiento	<i>suprotstaviti se</i>	enfrentarse
---------------	----------------------------------	-------------------------	-------------

<i>U-</i>	acción acabada	<i>upitati</i>	preguntar
	acción denota la penetración debajo de la superficie	<i>utopiti</i>	ahogar
		<i>uroniti</i>	sumergir
	poner algo dentro de otra cosa	<i>umetnuti</i>	insertar

Uz-	acción implica un movimiento hacia arriba	<i>uspesti se</i>	montar, subirse encima de algo
	significado incoativo	<i>uzletjeti</i>	despegar
	inicio intenso de una acción	<i>uzbuditi se</i>	excitarse
	acción acabada	<i>ukrasti</i>	robar

Za-	valor incoativo	<i>zapjevati</i>	ponerse a cantar
	valor terminativo	<i>zaljubiti se</i>	enamorarse de alguien
	unión de elementos	<i>zatvoriti</i>	cerrar
	acción ha empezado parcialmente	<i>zagorjeti</i>	quemar un poco p.ej. la comida

(Babić, 2002: 536-554; Silić y Pranjković, 2007: 147-150)

3.3. Verbos de doble aspecto

Los siguientes sufijos nos facilitan reconocer la tercera categoría de verbos, al mismo tiempo perfectivos e imperfectivos, que se agrupan bajo la denominación de *dvovidni glagoli*: *-irati* (*telefonirati* (telefonar), *filtrirati* (filtrar), *garantirati* (garantizar), *asimilirati* (asimilar), *organizirati* (organizar), *parkirati* (aparcar))²⁵, *-ovati* (*doručkovati* (desayunar), *zajutarkovati* (desayunar, lo primero que se come en un día)), *-ati* (*objedovati* (comer, almorzar), *večerati* (cenar), *ručati* (almorzar), *užinati* (merendar)). Los verbos *čuti* (oír) y *vidjeti* (ver) también tienen doble aspecto (Težak y Babić, 2003: 139). Cabe señalar que el proceso de prefijación no convierte los verbos de doble aspecto en *-irati* en perfectivos. Lo único que se modifica es su significado: *deblokirati* (desbloquear), *dezorijentirati* (desorientar), *dešifrirati* (descifrar), *dezinficirati* (desinfectar), *diskvalificirati* (descalificar), etc. (Babić, 2002: 538).

Tabla 13. Verbos de doble aspecto: *doručkovati* y *telefonirati*

croata	español	aspecto
Dok doručujemo, gledamo televiziju.	Mientras estamos desayunando, estamos viendo la tele.	imperfectivo
Čim doručujemo, idemo u školu.	En cuanto hayamos desayunado, vamos a la escuela.	perfectivo
Moja mama satima telefonira.	Mi madre telefona / suele telefonar durante horas.	imperfectivo
Čim ti telefoniram, izađi iz kuće.	En cuanto te haya telefoneado, sal de tu casa.	perfectivo

²⁵ Notamos que los préstamos en *-irati* suelen ser los verbos de doble aspecto (Silić y Pranjković, 2007: 49).

En Tabla 13 observamos que es el contexto gracias al que podemos determinar si un verbo de doble aspecto es perfectivo o imperfectivo. Con el fin de facilitar la comunicación y la comprensión del mensaje que emite el interlocutor, a menudo se les añade un prefijo o sufijo para que su perfectividad o imperfectividad sea más transparente. Por ejemplo, el prefijo *po-* destaca el final de la acción de cenar: *povečerati*. Por otra parte, el sufijo *-avati* manifiesta la noción de una acción ilimitada en *razminiravati* (desminar) (Silić y Pranjković, 2007: 49).

3.4. Otras observaciones

Después de estudiar el proceso de *perfectivización e imperfectivización*, hay que destacar que no cada cambio morfológico dentro de la palabra implica el cambio del aspecto. La alteración de ese tipo puede afectar al significado. Por ejemplo, el sufijo *-i-* que significa “hacer algo de una manera” se puede convertir en *-je-* que significa “volverse o devenir” (Silić y Pranjković, 2007: 150).

Veamos los siguientes pares: *bijeliti – bijeljeti*, *crniti – crnjeti*, *crveniti – crvenjeti*, *zeleniti – zelenjeti*, etc. Todos los verbos pertenecen al campo semántico de los colores y son imperfectivos. El primer verbo de cada par significa *činiti što bijelim, crnim, crvenim i zelenim*, es decir, *teñir de o dar color blanco, negro, rojo y verde*. El segundo verbo quiere decir *postajati bijel, crn, crven i zelen*, esto es, *ponerse o volverse blanco, negro, rojo y verde*.

En español también encontramos los pares análogos a estos, que tampoco están vinculados al aspecto: blanquear – emblanquecer (se), ennegrecer – negrear/negrecer, enrojecer – enrojecerse/rojear, verdecer – enverdecer. Con esta analogía, queremos mostrar que, aunque la imagen mental de la estructura del sistema verbal de español y croata en cuanto al aspecto es diferente, las dos lenguas han logrado crear vocablos gracias a los procesos morfológicos para poder exteriorizar los mismos conceptos.

Sin embargo, a partir de los verbos mencionados es posible crear su versión perfectiva. Por un lado, en croata mediante prefijación: *pobijeliti* (emblanquecer), *zacrniti* (ennegrecer), *zacrveniti* (enrojecer), *zazeleniti* (verdecer). Por otro lado, en español mediante los tiempos verbales perfectivos y verbos de cambio: ponerse y volverse. En cuanto al aspecto léxico en español, estos verbos tienen el valor incoativo.

Finalmente, después de analizar los procesos que influyen en el aspecto verbal en croata, podemos concluir que, por un lado, los verbos perfectivos se producen a partir de los verbos imperfectivos mediante la prefijación y, por otro lado, los verbos imperfectivos se producen a

partir de los verbos perfectivos mediante la sufijación. Dicho lo cual, existen tres fases de transformación del aspecto de un verbo. En primer lugar, este esquema puede empezar por el verbo imperfectivo que se transforma en perfectivo y éste otra vez en imperfectivo, pero de otra forma: *štititi* > *zaštititi* > *zaštićivati* (proteger, amparar; protegía > protegió > protegía). El último puede manifestar hasta tres formas de mismo significado: *čistiti* > *pročistiti* > *pročišćati*, *pročišćavati* y *pročišćivati* (limpiar; limpiaba > limpió > limpiaba). En segundo lugar, el paradigma puede empezar por el verbo perfectivo: *reći* > *izreći* > *izricati* (decir > articular o verbalizar > anunciar).

4. COMPARACIÓN DEL ASPECTO VERBAL EN ESPAÑOL Y CROATA

Después del estudio exhaustivo del aspecto verbal en lengua española y croata, hecho en los dos capítulos anteriores, a continuación compararemos los dos sistemas con el fin de definir las similitudes y las discrepancias. En general, a lo largo de nuestro trabajo, siempre hay que tener en cuenta la distinción entre el aspecto gramatical y léxico. Sin entrar en detalles, es evidente que el aspecto croata tiene un carácter rigurosamente gramatical y que se fundamenta en la morfología derivativa²⁶, mientras que el español distingue el aspecto gramatical de léxico o modo de acción, basándose el primero en la morfología flexiva. No obstante, el significado de la raíz verbal también puede tener influencia en el aspecto. De manera que, en español, el verbo *comer* es atético (imperfectivo) y *llegar* tético (perfectivo). Del mismo modo, en croata, según el significado del radical, *početi* (empezar) tiene valor incoativo, *nastaviti* (continuar) progresivo y *prestati* (terminar) terminativo.

No obstante, en croata, los límites entre el aspecto gramatical y léxico no están muy claros. Tampoco los gramáticos y lingüistas dividen el aspecto en dos categorías. Observamos los siguientes ejemplos que nos demuestran que el aspecto croata es a la vez gramatical y léxico. *Zapjevati* e *ispjevati* son dos verbos perfectivos que tienen diferente significado gracias a prefijos *za-* e *iz-*. El primer verbo significa que uno ha comenzado a cantar, por tanto, tiene el valor incoativo. El segundo quiere decir que uno ha cantado una canción hasta el final y manifiesta el valor terminativo. Entonces resulta que la perfectividad, junto con una matización del significado del verbo, se debe al recurso morfológico – diferente prefijo. Además, si consideramos que en español la derivación forma parte del aspecto léxico, análogamente, el sistema aspectual croata que se fundamenta en la derivación podría ser también léxico.

²⁶ En croata, la división entre morfemas derivativos y flexivos no es tan clara como en español. Es cierto que se distinguen los afijos con los que se crea una nueva palabra de las desinencias, (Težak y Babić, 2003: 169) pero es difícil determinar si los afijos que influyen en el cambio del aspecto son morfemas flexivos o derivativos. Su denominación como afijos fue el principal criterio para categorizarlos como derivativos. Aunque los sufijos, como *-ivati*, *-avati*, etc., no cambian la categoría gramatical o no crean una palabra completamente nueva (*odlučiti* > *odlučivati*), en nuestra opinión, esta no fue razón suficiente para no considerarlos derivativos. Sobre todo porque los morfemas derivativos suelen cambiar la categoría léxica de la base, pero no lo hacen siempre (Bosque, 1983: 129). También, aunque no cambian la categoría sino un rasgo gramatical, como los morfemas flexivos, nos parecía que están lejos de ser meras desinencias.

Tabla 14. Aspecto gramatical y léxico

croata	español	
aspecto gramatical	aspecto gramatical	aspecto léxico
morfología derivativa	morfología flexiva, perífrasis verbales	modo de acción, afijos derivativos
imperfectivo o perfectivo ya en forma de infinitivo	imperfectivo o perfectivo en forma de tiempo verbal imperfecto o perfecto, o en forma de perífrasis	imperfectivo o perfectivo ya en forma de infinitivo

Comenzaremos la presente comparación haciendo las observaciones desde el punto de vista de la lengua croata ya que su sistema aspectual parece más sencillo. Como ya hemos señalado, existen dos principales procesos de imperfectivización y perfectivización que alternan la aspectualidad del mismo verbo.

Empezaremos por la sufijación mediante la que creamos el verbo imperfectivo a partir del perfectivo (imperfectivización): *kupiti* > *kupovati* y *namignuti* > *namigivati*. En español, en cuanto el aspecto léxico, estos verbos en forma de infinitivo son respectivamente una actividad (*comprar*) y logro (*guiñar*), por lo tanto el primero es atélico y el otro télico. Cada uno de los dos verbos puede tener forma perfectiva e imperfectiva como en croata, pero en este caso hay que recurrir al aspecto flexivo, o sea, a la oposición de tiempo verbal perfecto e imperfecto. Para ilustrar:

44. a) Petar je jučer *kupio* kruh (aspecto perfectivo).

Ayer, Pepe *compró* el pan (aspecto perfectivo).

b) Petar je svaki dan *kupovao* svježi kruh, ali za to više nema novca (aspecto imperfectivo).

Antes, Pepe *compraba* el pan fresco cada día pero ya no tiene dinero para continuar haciéndolo (aspecto imperfectivo).

45. a) Petar je *namignuo* Ivanu kao znak da treba pomoć na ispitu (aspecto perfectivo).

Pepe *guiñó* a Juan para señalarle que necesitaba ayuda en el examen (aspecto perfectivo).

a) Petar je uvijek *namigivao* Heleni u nadi da će shvatiti da je zaljubljen u nju (aspecto imperfectivo).

Pepe siempre *guiñaba* a Elena para mostrarle que estaba enamorado de ella (aspecto imperfectivo).

Las oraciones demuestran que, en primer lugar, en croata se emplea un solo tiempo verbal pasado y que un aspecto diferente se expresa mediante afijos, tanto en forma de infinitivo como en forma flexionada. En segundo lugar, en español, aunque el verbo es télico o atélico en forma de infinitivo, puede expresar tanto el aspecto perfectivo como imperfectivo gracias a los morfemas flexivos que representan tiempos verbales perfectos e imperfectos.

En síntesis, por un lado, en croata, los verbos tienen aspecto gramatical ya en forma neutral de infinitivo. Por otra parte, en español, al verbo en infinitivo no se puede ceder la etiqueta de ningún aspecto gramatical, sino el verbo lo obtiene en una frase en forma de perífrasis verbal o tiempo verbal perfecto e imperfecto. A menos que se trate del aspecto léxico.

A continuación presentamos valores especiales que pueden manifestar los verbos imperfectivos. Así pues, en croata, los verbos imperfectivos mediante la sufijación pueden obtener el valor iterativo. Tal proceso se denomina iterativización y su producto son verbos como: *iskakivati* (saltar repetidamente de un lugar hacia fuera), *ručavati* (almorzar) o *viđati* (ver repetidas veces, quedar con alguien de vez en cuando). Por otro lado, en español, el valor iterativo lo reflejan los verbos que terminan en *-ear* (*gotear, ojeear, balbucear, parpadear, relampaguear, golpear*), las perífrasis verbales de tipo *volver a* y *soler a + infinitivo*, y los verbos con el prefijo *re-* y *sobre-* (*reconstruir* y *sobreedificar*).

El valor iterativo y frecuentativo aportan los sufijos apreciativos en ambas lenguas, en la mayoría de los casos – los interfijos. La acción de esta clase de verbos imperfectivos es ilimitada pero se está realizando en intervalos: *comiscar – grickati, jeduckati; dormir – dremuckati; pintarrapear – crtkarati; canturrear – pjevuckati, pjevušiti; balbucear – zamuckivati, etc.*

Ahora bien, continuamos nuestra comparación con la prefijación, mediante la que la mitad de todos verbos en croata está formada. El proceso se llama perfectivización y su resultado es la formación del verbo perfectivo a partir del imperfectivo. Observamos el aspecto gramatical en frases:

46. a) Dok *smo letjeli* iznad Atlantskog oceana, osjetio sam dim u kabini (aspecto imperfectivo).
b) *Preletjeli smo* Atlantski ocean za 18 sati (aspecto perfectivo).
47. a) Mientras *sobrevolábamos* el Océano Atlántico, sentí el humo en la cabina de pasajeros (aspecto imperfectivo).
b) *Sobrevolamos* el Océano Atlántico en 18 horas (aspecto perfectivo).

Al estudiar estas oraciones, primero debemos fijarnos en los verbos mediante los que hemos expresado el aspecto. En español, nos servimos solo de un verbo, *sobrevolar*, que en la forma de infinitivo no es ni imperfectivo ni perfectivo. Según su aspecto léxico o modo de acción, es una realización – un evento durativo, dinámico y télico. En el ejemplo 47 a), *sobrevolar* es imperfectivo porque tiene la forma de pretérito imperfecto y porque tiene función de marco temporal en oposición con un hecho puntual en pretérito indefinido, *sentí*. En el ejemplo 47 b), el pretérito indefinido y complemento circunstancial de tiempo *en 18 horas* determinan el aspecto perfectivo. Por otro lado, en croata, el verbo cambia de aspecto gracias a la prefijación (*letjeti* – *preletjeti*). En otras palabras, el verbo está en la forma del mismo tiempo verbal y es el morfema derivativo el que influye en el aspecto.

Es de fundamental importancia destacar que, en croata, aunque existen los tiempos verbales de *imperfecto* y *aoristo* (análogo al indefinido), se utilizan exclusivamente en las obras literarias. Así pues, con el único tiempo pasado incorporado a la lengua corriente – el *perfecto* (análogo a pretérito perfecto) se debe expresar tanto el aspecto perfectivo como el imperfectivo. Por consiguiente, el principal proceso para diferenciar los dos aspectos es la forma del verbo creada mediante el proceso de derivación (prefijación, sufijación e interfijación).²⁷

Puesto que el aspecto gramatical en croata se expresa mediante morfemas derivativos y en español los flexivos, los croatas tienden a malinterpretar los verbos españoles *volar* y *sobrevolar*. Al traducirlos, imaginan que corresponden a la pareja *letjeti* – *preletjeti*. Esto es, perciben el verbo *sobrevolar* como únicamente perfectivo. Lo que a uno le puede confundir es el hecho de que *sobrevolar* es télico, pero eso no le impide manifestar los dos aspectos gramaticales. También, el prefijo *sobre-* en español no influye en el aspecto gramatical como *pre-* en croata, sino tiene el valor de un prefijo de locación y reemplaza la preposición. Entonces, los verbos *volar* y *sobrevolar* tienen más o menos el mismo significado, pero rigen diferente estructura sintáctica:

48. a) El avión *volaba* durante horas sobre el aeropuerto sin poder aterrizar a causa de los vientos fuertes.
- b) El avión *voló* dos horas sobre el aeropuerto sin poder aterrizar a causa de los vientos fuertes.

²⁷ Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aunque un verbo esté compuesto de un prefijo, este hecho no sobreentiende que el verbo sea perfectivo, lo que demostramos en el siguiente ejemplo: *letjeti* > *preletjeti* > *prelijetati*. Mediante la imperfectivización el verbo *preletjeti* se convierte en imperfectivo *prelijetati*.

49. a) El avión *sobrevolaba* el aeropuerto durante horas sin poder aterrizar a causa de los vientos fuertes.
b) El avión *sobrevoló* el aeropuerto cuatro veces sin poder aterrizar a causa de los vientos fuertes.

Después de revisar los cuatro ejemplos, notamos que tanto el verbo *volar* como *sobrevolar* pueden ser perfectivos e imperfectivos dependiendo del tiempo verbal y los complementos circunstanciales. La diferencia más grande es la sintáctica: *volar* rige el uso de la preposición *sobre* y *sobrevolar* un complemento directo. Del mismo modo, en español existen otros prefijos con valor preposicional (como *sobre- volar*) que alternan la estructura argumental de la base léxica:

50. a) El presidente *calló*.
b) El presidente *acalló* las voces de protesta.
51. a) *Sacaron* las bolas negras de entre las blancas.
b) *Entresacaron* las bolas negras.
(Soledad Varela y Martín García, 2000: 5003)

Observamos que no solo los afijos influyen en la estructura argumental, sino también un proceso opuesto – la estructura argumental determina si a un verbo se le puede añadir un prefijo particular. Por ejemplo, el prefijo *re-* con valor iterativo solo se adjunta a verbos con dos argumentos (agente y paciente) como *construir* y *decorar* o se adjunta a verbos solo con argumento no agentivo (*aparecer*, *nacer*) (Soledad Varela y Martín García, 2000: 5002).

Cabe mencionar también los prefijos que no cambian la estructura argumental o sintáctica sino que producen un significado completamente diferente: *entender* > *sobreentender*, *salir* > *sobresalir*, *abrir* > *entreabrir*, *aparecer* > *desaparecer*, etc.

Ahora bien, volvamos al ejemplo de verbos *volar* – *sobrevolar* para indicar que en croata también encontramos pares de dos verbos de mismo significado pero con diferente prefijo: son verbos perfectivos *početi* y *započeti* (empezar). Este detalle en la estructura del verbo suscita la necesidad de cambiar el entorno sintáctico en el que se ubica el verbo. Observamos las frases siguientes:

52. a) *Započeo je* razgovor.
b) *Inició* la conversación con Pepe.
53. a) *Počeo je* pisati domaću zadaću.

b) *Empezó* a escribir los deberes.

El verbo *započeti* rige el predicado nominal, esto es, el complemento debe ser un sustantivo, mientras que el verbo *početi* va junto con el infinitivo. Los verbos *početi*, *započeti*, *otpočeti* forman parte de un grupo de verbos que obtienen el prefijo sin cambio de significado ni aspecto pero rigen diferente entorno sintáctico. Este tipo de prefijación se denomina: *tautološka prefiksacija* (Babić, 2002: 554).

En resumen, “los procesos de prefijación pueden ser sensibles a la estructura argumental de los lexemas predicativos involucrados en tales procesos; dicho de otra manera, algunos prefijos toman en cuenta los argumentos que son seleccionados semánticamente por los predicados a los que se adjuntan” (Soledad Varela y Martín García, 2000: 5002).

Además de formar el verbo de diferente aspecto mediante la prefijación a base de la misma raíz, en croata existen también verbos del mismo significado pero que expresan el aspecto perfectivo e imperfectivo con formas creadas a partir de diferente raíz. Para ilustrar, el verbo *decir*: *reći* es la forma de aspecto perfectivo y *govoriti* es la forma de aspecto imperfectivo. Observamos las siguientes frases:

54. “Odlazim!” rekao je Ivan.

55. Vrijeme liječi sve rane, uvijek je govorila moja majka.

En la primera, el verbo *rekao je* es perfectivo y equivale a: “*¡Me voy!*” dijo Iván. En la segunda, el verbo *je govorila* es imperfectivo y equivale a: *El tiempo ayuda a olvidar las penas, siempre decía mi madre*. El hecho de que el verbo esté en tiempo pasado en este ejemplo no debe confundirnos, lo mismo ocurre en presente: Ivan reče e Ivan govori. En español, dicha oposición se produce mediante la perífrasis verbal de valor progresivo: *Iván dice* e *Iván está diciendo*.

Como ya hemos señalado varias veces, en croata, la perfectivización de un verbo imperfectivo se produce añadiendo los prefijos. Si queremos traducir los pares de los verbos “imperfectivo – perfectivo” de croata a español, observamos que eso no es tan imposible, aunque las lenguas no enfocan el asunto desde el mismo punto de vista. Diversos recursos del español nos facilitan encontrar un equivalente a lo que expresamos en croata:

Tabla 15. Traducción de verbo imperfectivo y perfectivo croata al español

croata		español	
imperfectivo	perfectivo	traducción	
pjevati	zapjevati	cantar	ponerse a cantar
trčati	potrčati	correr	echarse a correr
spavati	zaspavati, uspavati	dormir	dormirse, adormecer
plakati	zaplakati	llorar	romper a llorar
pisati	opisati	escribir	describir
pisati	potpisati	escribir	firmar

Los verbos españoles en la columna izquierda son atélicos dentro del marco del aspecto léxico. En cuanto el aspecto gramatical, estos infinitivos pueden ser tanto imperfectivos como perfectivos. Los verbos en la columna derecha tienen valor incoativo, mientras que los verbos en la penúltima y última línea (*describir* y *firmar*) son télicos desde el punto de vista del aspecto léxico. El último equivalente al par croata demuestra que a veces hay que emplear otro verbo, es decir, producido por otra raíz. En este caso *escribir* es atélico y *firmar* télico, lo que coincide con el aspecto del par croata.

Es interesante poner de relieve que todos los verbos españoles de la columna de la izquierda pueden tener tanto la forma perfecta como imperfectiva en cuanto al aspecto gramatical. No obstante, las perífrasis verbales incoativas de la columna de la derecha no pueden tener la forma de aspecto gramatical imperfectivo: **Pepe rompía a llorar*. Podemos concluir que la mayoría de los verbos perfectivos en croata con valor incoativo se traducen al español con perífrasis: *potrčati* – *echarse a correr*, *proplakati* – *romper a llorar*, *zapjevati* – *empezar a cantar*.²⁸

Como acabamos de ver, en español a menudo hay que recurrir a la forma analítica del verbo para transponer el significado incoativo expresado mediante un verbo sintético en croata. Del modo contrario, no es siempre posible encontrar un equivalente sintético en croata del valor iterativo en español: *reorganizar* – *reorganizirati*, *reconstruir* – *rekonstruirati*, *recrear* –

²⁸ El valor incoativo en español se expresa también mediante los verbos en *-ecer*: *envejecer* – *ostariti*, *enrojecer* – *pocrventi*, etc. que mencionamos también en el párrafo 2.2.4.

rekreirati, sobreedificar – nadograditi, pero, rehacer – ponovno učiniti, remodelar – ponovno izmijeniti, repoblar – ponovno naseliti, recalentar – ponovno podgrijati, etc.

Para concluir el tema de los pares perfectivo-imperfectivo, o en español más bien télico-atélico, volvamos al ejemplo número 50. Tanto en croata como en español, notamos un cambio de aspecto léxico: *šutjeti > ušutkati* y *callar > acallar*. El par de verbos manifiesta un cambio en la estructura eventiva: el verbo *callar* es un estado, durativo, no dinámico y, aquí lo más importante - atélico. Por otro lado, *acallar* es un logro, es decir, télico, no durativo ni dinámico. Existen también *semejar > asemejar, notar > anotar, pasar > traspasar, vivir > sobrevivir* etc. Para justificar nuestra idea de que en español sí que existen los pares de opuesto aspecto verbal, nos servimos de uno de los mejores medios para reforzar el aspecto: el recurso sintáctico de la preposición. *Durante* se combina con verbos atélicos y la preposición *en* con verbos télicos:

56. Pepe *pasaba* por la sierra durante dos horas.

57. Pepe *traspasó* la sierra en dos horas.²⁹

En conclusión, mientras que en croata la función principal de los prefijos es cambiar el aspecto (perfectivización), en español es la de cambiar el sentido³⁰: *poner – imponer, abrir – entreabrir, dirigir – codirigir, ambular – deambular, seguir – perseguir – proseguir – conseguir, etc.* El prefijo *des-*, por ejemplo, denota privación, negación o inversión del significado del vocablo simple (*desconfiar, degenerar, disculpar*) (Miranda, 1994: 82), *in-* designa privación (*incomunicar*), *ante-* es un prefijo locativo que expresa anterioridad (*anteponer*) (Miranda, 1994: 84), *entre-* denota situación intermedia (*entremeter*) (Miranda, 1994: 98), *post-* posterioridad en el tiempo (*posponer*), etc. (Miranda, 1994: 99).

Esta división de las funciones de la prefijación no es tan rigurosa. Hay que tener en cuenta que cada prefijo croata que cambia el aspecto también aporta varios matices de significado al verbo. Por un lado, los diferentes prefijos pueden alterar el mismo radical: *pisati – zapisati – opisati – potpisati, etc.* (escribir – anotar algo – describir - firmar). También un mismo prefijo puede tener varios significados: los verbos formados por medio del prefijo *na-* significan que una acción se realiza en gran medida (*načekati se – esperar mucho tiempo*), el resultado de la

²⁹ En croata también el aspecto se refuerza con la ayuda de los complementos circunstanciales: *Igrači su satima dogovarali novu strategiju* (Los jugadores determinaban una nueva estrategia durante horas) y *Svakoga ponedjeljka, u uredu dogovaramo nove tjedne ciljeve* (Cada lunes nos reunimos en la oficina y determinamos una nueva meta semanal). Los complementos *durante horas* y *cada lunes* convierten al mismo verbo primero en durativo y luego en iterativo.

³⁰ El prefijo puede cambiar además del sentido, la telicidad y el evento argumental.

acción que aporta la noción de traer algo a la superficie (*nakapati* – poner gotas sobre algo), el resultado de una acción (*napisati* – escribir algo), la acumulación (*naloviti* – cazar muchos animales), el inicio de una acción o que se ha realizado solo una parte de la acción (*nakašljati se* - toser solo una vez y con poca fuerza) (Babić, 2002: 497-498). La traducción de estos verbos es muy compleja. En general, no hay un equivalente en español sino que es imprescindible introducir una explicación. Este hecho nos hace concluir que el croata es una lengua más bien sintética y la lengua española analítica en cuanto al aspecto verbal.

Por último, examinaremos los verbos que están formados por medio de prefijos y sufijos a la vez, es decir, los verbos parasintéticos que denotan el valor incoativo: *entristecer*, *engordar*, *amanecer*, *atardecer*, *enfierecerse*, *abobarse*, *acomodarse*, *afinarse*, *aclarar*, *acortar*, *adelgazar*, *empobrecer*, *enrojecer*, *envejecer*, *enloquecer*, *adormecer*, etc. El proceso de formación de palabras análogo a parasíntesis es *prefiksarno-sufiksalna tvorba* en croata. Los dos procesos son muy semejantes porque implican la aplicación simultánea del prefijo y sufijo a la raíz del verbo para crear uno nuevo. En croata, los verbos parasintéticos son perfectivos: *ostarjeti* (*envejecer*), *očelaviti* (*encalvecer*), *obogatiti se* (*enriquecerse*), etc. Notamos que los mismos verbos son parasintéticos y télicos en ambas lenguas.

Desde el punto de vista de la lengua croata, hay que evitar la impresión de que se trata de verbos estrictamente perfectivos y que tienen sus pares imperfectivos: **loquecer* – *enloquecer*, **gordar* – *engordar* como en croata: *ludjeti* – *poludjeti*, *debljati se* – *udebljati se*. Los denominamos verbos parasintéticos precisamente porque no existe la forma **enlocar* ni **loquecer* o **adelgar* y **delgazar*. Igualmente no debemos dejarnos engañar por este tipo de pares que encontramos en el léxico como *embaldosar* - *baldosar*, *embalsamar* - *balsamar*, *arredondear* - *redondear*, *aplanchar* - *planchar* porque presentan valores idénticos (Serrano-Dolader, 2000: 4685). Aunque los verbos parasintéticos en español manifiestan el valor ingresivo, que es télico, la oposición imperfectivo-perfectivo existente en croata puede exteriorizarse solo mediante los tiempos verbales y el aspecto flexivo:

58. a) Pepe *adelgazaba* cada mes un kilogramo para lograr el peso ideal y saludable.

Petar je *mršavio* svaki mjesec jedan kilogram da bi ostvario idealnu težinu.

b) A causa de enfermedad grave, Pepe *adelgazó* diez kilos en un mes.

Zbog teške bolesti, Petar je u samo mjesec dana *smršavio* deset kilograma.

59. a) El náufrago *enloquecía* poco a poco en la soledad y aislamiento.

Brodolomac je malo po malo *ludio* u izoliranosti i samoći.

b) Pepe *enloqueció* al ver su esposa despilfarrar tanto dinero.

Petar *je poludio* kada je vidio svoju suprugu da rasipa toliko novca.

Entonces resulta que, aunque traducimos esos verbos parasintéticos télicos por un verbo croata perfectivo, no debemos olvidar que no son estrictamente perfectivos y que no tienen su par imperfectivo creado del mismo modo como en croata: *embaldosar – popločati, endeudar – zadužiti, engrosar – povećati, enjabonar – nasapunati, entristecer – ražalostiti, encalvecer – oćelaviti, enmudecer – zanijemiti, etc.*

Hasta ahora, el punto de partida fue la lengua croata. A partir de aquí, haremos hincapié en la lengua española dado que el enfoque será el aspecto léxico del que no se habla en croata. En las líneas que siguen, veremos cómo se expresan los estados, actividades, realizaciones y logros en croata.

60. Pepe *dibuja* por las mañanas (actividad).

Petar *crta* svako jutro.

61. Pepe *dibuja un círculo* (realización).

Petar *je nacrtao* krug.

62. Pepe ya *comió* (actividad).

Petar *je već jeo*.

63. Pepe *comió un bocadillo* (realización).

Petar *je pojeo* sendvič.

64. María *dio a luz* de las cuatro a las seis de la madrugada (realización).

Marija *je rađala* od četiri do šest ujutro.

65. María *dio a luz* a las seis de la madrugada (logro).

Marija *je rodila* u šest ujutro.

66. Los obreros *construyeron* la casa *en* un mes (realización).

Radnici *su sagradili* kuću u mjesec dana.

67. Los obreros *construyeron* la casa *durante* un mes (actividad).

Radnici *su gradili* kuću mjesec dana.

68. Pepe *es* alto.

Petar *je visok*.

69. Pepe *estuvo* enfermo durante dos semanas.

Petar *je bio* bolestan dva tjedna.

Después de estudiar estas frases, observamos que en español se consigue la alternancia de los aspectos mediante complementos temporales, complementos directos y preposiciones *en* /

durante. Por otro lado, en croata, la perfectivización o imperfectivización se fundamentan en la morfología derivativa: *crtati* > *nacrtati* (dibujar > dibujar un círculo), *jesti* > *pojesti* (comer > comer un bocadillo), *roditi* > *rađati* (dar a luz a las seis > dar a luz desde - hasta), *graditi* > *sagraditi* (construir durante > construir en). También notamos que en croata no se diferencia *ser* y *estar*, esto es, no existe la distinción entre los predicados de estado y de individuo. El verbo *biti* expresa las dos nociones de significado.

En español, el aspecto léxico interfiere el aspecto gramatical. En las oraciones siguientes los estados y las realizaciones o logros se oponen uno a otro mediante la morfología flexiva y los tiempos verbales imperfecto – indefinido. En croata, estos estados se convierten en perfectivos mediante la prefijación:

70. Ayer *supe* que había suspendido las oposiciones. No sé qué hacer ahora (realización).

Jučer *sam saznala* da sam pala državni ispit. Ne znam što sada učiniti.

71. *Sabía* que Pepe estaba de viaje porque su mujer me lo había dicho (estado).

Znala sam da je Pepe na putu jer mi je to rekla njegova žena.

72. Pepe y su mujer *se conocieron* gracias a un amigo en común (logro).

Pepe i njegova žena *su se upoznali* preko zajedničkog prijatelja.

73. Pepe no *conocía* a este amigo muy bien, pero creía que Marta era la mujer perfecta para él (estado).

Pepe nije baš najbolje *poznavao* tog prijatelja ali mu je vjerovao kada mu je ovaj rekao da je Marta savršena žena za njega.

Como ya hemos destacado, en español, el aspecto en sentido estrictamente gramatical se observa en la frase, donde el verbo obtiene la forma del tiempo verbal y sus complementos circunstanciales, los que al final determinan el aspecto. En croata, el verbo es perfectivo o imperfectivo *a priori*, ya en su forma de infinitivo, aunque también mantiene este rasgo gramatical en frase. Existen dos variantes del mismo verbo, uno perfectivo y otro imperfectivo: *umrijeti* y *umirati* (murió > moría). Si bien los verbos en español no tienen el aspecto gramatical en forma de infinitivo, los hablantes pueden determinar su aspecto léxico, o modo de acción, intuitivamente en su forma de infinitivo. El aspecto léxico no impide a un verbo obtener ambas formas con el fin de expresar tanto el aspecto gramatical perfectivo como imperfectivo.

En conclusión, en español, el concepto de aspecto se ha investigado y desarrollado mucho más que en croata. Se divide en aspecto verbal y oracional; el verbal en flexivo, léxico y

léxico-sintáctico; el léxico en derivativo y modo de acción, etc. Por otro lado, en croata se habla solo del aspecto verbal y gramatical que se determina ya en forma de infinitivo por medio de la morfología derivativa. Tiene dos formas, la perfectiva e imperfectiva. En croata contamos con uno solo tiempo verbal pasado y no hay perífrasis, por lo cual no se ha desarrollado el sistema del aspecto flexivo.

Por otra parte, ambas lenguas disponen de un complejo sistema morfológico derivativo. Por medio de la prefijación y sufijación se actúa sobre el aspecto. En croata se han establecido dos procesos a partir de los que se hace posible crear un verbo perfectivo de imperfectivo y viceversa. Los españoles se sirven de los tiempos verbales perfecto e imperfecto para producir la diferencia aspectual del mismo verbo. En el caso en que el verbo está en infinitivo, en croata otra vez los afijos de los que la palabra está compuesta determinan el aspecto, mientras que en español entonces se habla del aspecto léxico y el valor aspectual obtenido es intrínseco.

Finalmente, hay que tener en mente que “estudiamos una lengua desde el conocimiento intuitivo de otra lengua. Esa característica puede oscurecer la observación del lenguaje” (Miranda, 1994: 17). Dicho de otro modo, la estructura del sistema del aspecto verbal croata no refleja la del sistema español, así pues, no debemos entender que oposición de tipo *pjevati* – *zapjevati*, *letjeti* – *preletjeti* se exteriorice de misma manera en español. Por último, después de estudiar el aspecto en ambas lenguas a base de tantos ejemplos, concluimos que la lengua croata es más sintética y la española analítica.

5. CONCLUSIÓN

Finalmente, después de un análisis minucioso de la categoría de aspecto en los sistemas verbales español y croata, podemos confirmar la validez de nuestra hipótesis. Resulta que, tal y como se ha mostrado a lo largo del capítulo previo y, en general, del trabajo, el aspecto verbal español difiere mucho del croata. Esta conclusión favorece el hecho de que el español conoce dos clases de aspectos, gramatical y modo de acción, mientras que el croata solo el gramatical. La inexistencia de los tiempos verbales perfectos e imperfectos en croata es una de las razones por las que esto es así. Por un lado, en español es posible expresar el aspecto gramatical mediante los morfemas flexivos y las perífrasis verbales, y el léxico por medio de otros recursos gramaticales, sintácticos y léxico-semánticos, como el complemento directo o morfemas derivativos. Por otro lado, en croata el principal medio de exteriorizar el aspecto son los morfemas derivativos.

Tal y como observa Coseriu citado por Alvar, en las lenguas eslavas, entre ellas el croata, existen parejas de verbos que se ocupan de expresar la oposición aspectual y cada uno de estos verbos tiene además su propia conjugación temporal. Por otra parte, el sistema español es fundamentalmente temporal, lo que significa que las otras categorías, como el aspecto, están presentes en las mismas formas verbales. Por consiguiente, en español la diferencia entre aspecto perfectivo e imperfectivo se expresa morfológicamente solo en el pasado:

“Coseriu (1980), [...] defiende la idea de que en las lenguas románicas – frente a lo que sucede con las lenguas eslavas (lenguas en que el aspecto verbal es una categoría fundamental), el aspecto se presenta combinado a la categoría del tiempo: el sistema fundamental es exclusivamente de tipo temporal y las acepciones aspectuales de las formas temporales simples (como, por ejemplo, “acabado”/“no acabado”) no son más que efectos secundarios de las distinciones temporales” (Alvar, 2000: 226).

En lo que concierne al aspecto gramatical y el léxico, o modo de acción, tal y como observa Veyrat Rigat, es difícil establecer una distinción conceptual entre ellos en croata, puesto que las lenguas eslavas entienden la categoría gramatical del aspecto como una clase de significantes y no como la oposición categorial en el sistema verbal:

“La confusión se produce desde el momento en que se atiende únicamente a observar por qué procedimientos lingüísticos se obtiene en lenguas diferentes a las eslavas el significado aspectual, sin atender al hecho de que el carácter gramatical del aspecto en eslavo no reside en las formas que lo representan [...] sino en la propia existencia de una oposición categorial. [...] En el verbo eslavo se manifiesta el aspecto, no por la flexión, como parece que sucede en las lenguas románicas, sino por la presencia de parejas de verbos en las que el imperfectivo se distingue del perfectivo por medio de pre-verbos o infijos: *pisat'* (escribir) y *zapisat'* (anotar)” (Veyrat Rigat, 1993: 10).

Después de esta serie de observaciones, podemos concluir que en español no existen las parejas de verbos perfectivos e imperfectivos opuestos entre sí como existen en croata. Puesto que el sistema verbal español posee formas de tiempos verbales de un tipo y de otro, todos los verbos pueden adquirir uno u otro aspecto. En otras palabras, en español no hay verbos que por su forma posean solo uno de los dos aspectos. En resumen, el croata apoya dicha categoría en la gramática mientras que el español tanto en la gramática como en el léxico.³¹ En las dos lenguas los morfemas derivativos tienen el poder de determinar el aspecto, pero los flexivos solo en español.

³¹ Sin embargo, no nos atrevemos a rechazar por completo la idea del aspecto léxico en la lengua croata. Hay que tomar en cuenta el punto de vista de lingüista Bernard Comrie. En su obra *Aspect*, él opina que el aspecto se presenta esencialmente en términos semánticos. Quizás no todas las lenguas tengan los tiempos verbales, pero probablemente todas puedan expresar las nociones de tiempo de otro modo. De la misma manera, en todas las lenguas existe el aspecto léxico, pero de qué manera va a exteriorizarse es otra cosa (Veyrat Rigat, 1993: 27).

6. BIBLIOGRAFÍA

1. Alarcos Llorach, E. (1999), *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa
2. Almela Pérez, R. (1999), *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel
3. Alvar, M. (2000), *Introducción a la lingüística española*, Barcelona: Ariel
4. Alvar, M.; Pottier, B. (1983), *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos
5. Babić, S. (2002), *Tvorba riječi u hrvatskome književnome jeziku*, Zagreb: HAZU Nakladni zavod Globus
6. Bosque, I. (1983), “La Morfología“. En Abad, F.; García Berrio, A. (eds.) (1983): *Introducción a la lingüística*, Madrid: Alhambra
7. Bosque, I; Gutiérrez-Rexach, J. (2009), *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid: Akal
8. García Fernández, L. (1998), *El aspecto gramatical en la conjugación*, Madrid: Arco Libros
9. García Fernández, L. (2013), *El tiempo en la gramática*, Madrid: Arco Libros
10. García Fernández, L. (2000), *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor Libros
11. García Fernández, L. (2011), “Los valores de *se*: ¿es un caso de *se* aspectual todo aquel que lo parece?”. En Escandell Vidal, M. V.; Leonetti, M.; Sánchez López, C. (2011), *60 problemas de gramática*, Madrid: Ediciones Akal
12. Gómez Torrego, L. (2005), *Gramática didáctica del español*, São Paulo: Edições SM
13. Grijelmo, A. (2006), *La gramática descomplicada*, Madrid: Taurus
14. Hualde, J. I.; Olarrea, A.; Escobar, A. M.; Travis, C. E. (2010), *Introducción a la lingüística hispánica*, New York: Cambridge University Press
15. Lang, Mervyn F. (1997), *Formación de palabras en español : morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid: Cátedra
16. Lázaro Mora, F. A. (2000), “La derivación apreciativa”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso; Morfología*, Madrid: Espasa
17. Miguel, Elena de (2009), *Panorama de la lexicografía*, Barcelona: Ariel
18. Miguel, Elena de (2000), “El aspecto léxico”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales; Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Madrid: Espasa

19. Miranda, J. A. (1994), *La formación de palabras en español*, Salamanca: Colegio de España
20. Pena, J. (2000), “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso; Morfología*, Madrid: Espasa
21. Portolés, J. (2000), “La interfijación”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso; Morfología*, Madrid: Espasa
22. RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española : morfología, sintaxis I*, Barcelona: Espasa
23. RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española : Sintaxis II*, Barcelona: Espasa
24. Serrano-Dolader, D. (2000), “La derivación verbal y la parasíntesis”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso; Morfología*, Madrid: Espasa
25. Silić, J.; Pranjković I. (2007): *Gramatika hrvatskoga jezika : za gimnazije i visoka učilišta*, Zagreb: Školska knjiga
26. Težak, S.; Babić, S. (2003), *Gramatika hrvatskoga jezika : priručnik za osnovno jezično obrazovanje*, Zagreb: Školska knjiga
27. Varela Ortega, S. (1996), *Fundamentos de morfología*, Madrid: Síntesis
28. Varela Ortega, S.; Martín García, J. (2000), “La prefijación”. En Bosque, I.; Demonte, V. (2000), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso; Morfología*, Madrid: Espasa
29. Varela Ortega, S. (2005), *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid: Gredos
30. Veyrat Rigat, M. (1993), *Aspecto, Perífrasis y Auxiliación: un enfoque perceptivo*, Valencia: Universitat de València, Departament de Teoria dels llenguatges

Fuentes consultadas en internet:

1. Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española disponible en: <http://dle.rae.es/> (fecha de consulta: 10.09.2016.)
2. Hrvatski jezični portal disponible en: <http://hjp.znanje.hr/> (fecha de consulta: 16.09.2016.)

3. Diccionario español-croata “Glosbe” disponible en: <https://hr.glosbe.com/es/hr/> (fecha de consulta 21.10.2016.)
4. Hispanoteca – portal de lengua y cultura hispanas disponible en: <http://www.hispanoteca.eu/> (fecha de consulta: 09.11.2016.)